

JÓVENES CABALLEROS DEL IMPERIO

SU CÓDIGO Y OTROS CUENTOS¹

POR
SIR ROBERT BADEN-POWELL

Autor de "Scouting for Boys", "Yarns for Boy Scouts"
"Scouting Games", "My Adventures as a Spy", etc

Traducción de Fernando Soto-Hay

1 Uso la palabra cuentos, así traduzco "yarns, pero hay que conservar la idea que el que cuenta es un viejo que habla de lo que ha vivido.



SCOUTS

ASOCIACION DE SCOUTS DE MEXICO A.C.

Derechos reservados por la Asociación de Scouts de México, A.C.
Córdoba No. 57, Col. Roma, C.P. 06700, México, D.F.

Título de la obra en inglés:

Young Knights of Empire

Autor:

Lord Baden-Powell of Gilwell, Fundador del Movimiento Scout.

Versión al castellano:

Jóvenes Caballeros del Imperio

Traducido por:

Fernando Soto-Hay García, S.J.

Primera Edición:

abril de 1999

Editado por la Dirección Nacional de Publicaciones de la Asociación de Scouts de México, A.C.

Versión de consulta en formato PDF.

Jóvenes Caballeros del Imperio

Su Código y otros Cuentos

Sir Robert Baden-Powell



Portada Original

NOTA DEL TRADUCTOR

El presente libro es una traducción de la segunda edición de Young Knights of the Empire, publicado en inglés en 1920². El libro lo tengo en fotostáticas debido a la generosidad de mi amigo Bill Hillcourt.

Este libro consta de varias partes: la primera es un comentario a la Ley Scout, la segunda habla de viajes que realizó Baden-Powell, la siguiente trata del Escultismo Marino, la siguiente de cómo llegar a ser un explorador, y la última del adiestramiento y del rastreo. Por desgracia no tengo más que la primera parte, que fue lo que me regaló Hillcourt, esta parte ocupa solamente 86 páginas de las más de 207 que tiene el libro completo, espero poder conseguirlo y más tarde poder hacer una nueva edición del libro completo.

Por lo dicho, es claro, que nos encontramos ante un libro que podemos llamar inspiracional y no de los que tratan del Postgrado Scout; creo que el tener un comentario a la Ley Scout hecho por el fundador del Escultismo es algo que vale la pena, el mismo Baden-Powell nos comenta lo que pensó de cada artículo de la Ley Scout, esto no quiere decir que otros comentarios sean algo que no vale la pena.

Por otra parte, ya hice notar que por el título se trata de cuentos o historias que narra una persona mayor en el plan de transmitir su propia experiencia, a veces pienso en las charlas del padre o del abuelo a sus hijos o nietos después de la cena, sentados en torno al fuego de una chimenea. Vale la pena leer estos comentarios en este contexto.

PRÓLOGO

*A los muchachos adultos*³

Al ofrecer esta colección de cuentos, no sugiero que sean algo más que una mayor ilustración de lo dicho en forma de esquema en *Escultismo para Muchachos*, en vistas a la auto educación del carácter y la buena ciudadanía.

Pero las ilustraciones, por sí mismas, tienen poco valor, a menos que las teorías y las ideas comunicadas, sean puestas en una práctica actual y habitual.

Esto es lo que el muchacho necesita para que lo animes.

Baden Powell y Gilwell

CONTENIDO ⁴

La Ley scout

Ley ⁵ 1	—————	Honor
Ley 2	—————	Lealtad
Ley 3	—————	Utilidad
Ley 4	—————	Amistad
Ley 5	—————	Cortesía
Ley 6	—————	Benevolencia a los animales
Ley 7	—————	Obediencia
Ley 8	—————	Alegría
Ley 9	—————	Economía
Ley 10	—————	Limpieza

4 Únicamente transcribo lo relativo a la Ley Scout, que es lo que se traduce.

5 Baden-Powell llama Ley a lo que nosotros llamamos Artículos de la Ley.

JÓVENES CABALLEROS DEL IMPERIO

LA LEY SCOUT

Tal vez deseas saber lo que es un Joven Caballero del Imperio.

Bueno, tu sabes lo que es un caballero, o mejor dicho, lo que fue en los viejos tiempos, un sujeto gallardo que siempre estaba listo para defender a la gente débil cuando eran molestados; era valiente, honorable y pronto a arriesgar su vida al cumplir su deber en conformidad con el código o ley de la caballería.

Bien, hoy en día, hay miles de muchachos por todo el Imperio Británico que tienen la misma idea, y que se hacen a sí mismos hombres finos y dignos de confianza, dispuestos a tomar el lugar de los que se han ido a pelear y que han caído en el frente⁶. Estos son los Boy Scouts. Su código es la Ley Scout, o sea un grupo de diez reglas que cumplen en su vida diaria.

Voy a explicar esta Ley y te voy a dar otros cuentos de la vida de campamento y aventuras como las que debe buscar un Scout.

HONOR

Ley 1. EL HONOR DEL SCOUT ES SER DIGNO DE CONFIANZA.

Si un Scout dice: *“Por mi honor, esto es así”*, esto significa que es así, casi como si hubiera hecho un solemne juramento.

De manera semejante, si un Dirigente dice a un Scout: *“Confío en tu honor que harás esto”*, el Scout está obligado a cumplir la orden con la mejor de sus habilidades y a no dejar que nada interfiera con lo que está haciendo.

Si un Scout rompe con su honor por decir una falsedad o por no cumplir exactamente una orden, cuando se confió en su honor que lo haría, está obligado a entregar su insignia Scout y nunca volver a usarla. El está obligado a dejar de ser Scout.

* * * * *

Las personas de un país civilizado, así como los muchachos que están en la escuela, están obligados a conducirse de una manera apropiada; a causa de la ley pueden ser castigados si no la cumplen. Este es un código de leyes diseñado para este propósito.

Pero hay otra clase de ley que la gente cumple, casi tanto, como la ley escrita, aunque no haya sido escrita o publicada.

Esta, no escrita, es el honor.

Un muchacho ha escalado la barda de la escuela para irse fuera y fumar en secreto, comete una falta contra la ley publicada de la escuela. Si al día siguiente, el profesor pregunta en la clase: ¿Quién rompió los lineamientos? el muchacho en conformidad con la ley no está obligado a confesar que él fue, podrá permanecer en silencio y así evitar el castigo; pero al obrar así es una criatura de espíritu pobre y no tiene sentido del honor. Pero si es honorable él dirá con hombría y honestidad a su maestro lo que ha hecho y recibirá cualquier castigo que le impongan. Al obrar así probará a su maestro y a los otros muchachos que él es hombre y que no le da miedo decir la verdad y que se realiza sobre cualquier circunstancia, porque prefiere su honor ante cualquier cosa.

Por lo tanto el primer adiestramiento que recibe un muchacho es el entender que su honor es su ley privada y que es guiado por su conciencia; que una vez que es Scout él debe ser guiado en todo lo que hace, por el sentido del honor.

LEALTAD

Ley 2. *El Scout es leal para con su Rey y para con sus jefes, para con sus padres, su país, sus superiores y para con aquellos que están bajo sus órdenes. Tiene que ser leal con ellos en lo malo y lo bueno, en contra de todo aquél que pudiera ser enemigo o aún aquél que habla mal de ellos.*

Había un dirigente en el East End de Londres⁷, que cuando se declaró la guerra, pensó que su deber era dejar el espléndido trabajo que estaba haciendo entre los muchachos pobres del East End y se enroló para el servicio en favor del país.

El Dirigente Lukis, así se llamaba, se sintió unido por el sentido de lealtad a su Rey y a su patria, dejó la vida que estaba viviendo, y encaró el peligro del servicio militar activo.

El ejemplo de lealtad que dio, fue rápidamente seguido por muchos otros scouts o Antiguos Scouts.

La lealtad para con él, hizo que quisieran seguir a su Dirigente a cualquier lugar al que el deber lo llevara. Por lo que todos se hicieron soldados y juntos fueron al frente.

Llegó el día en el que las trincheras estaban siendo bombardeadas severamente por la artillería. El peligro era grave y las pérdidas severas, finalmente una esquirla se le clavó al Capitán Lukis en una pierna y le destrozó el muslo. Dos de los Scouts de East London fueron a ayudarlo y lo acostaron con gran cuidado. Esperaron un momento de calma en el tiroteo y finalmente lo cargaron, aunque se exponían al fuego, lo llevaron a un lugar seguro. Mientras iban, uno de ellos fue herido gravemente.

Pero el espíritu de los muchachos era grande. No veían por su propia seguridad y llevaron a su estimado Dirigente fuera de peligro. Esto es lealtad.

Lealtad significa fidelidad. Tu perro te es fiel y está contigo aunque le hayas pegado. El hace a un lado tus faltas, tu carencia de afecto y permanece leal a ti.

7 Esta zona es un área pobre de Londres.

La lealtad comienza en la casa.

Algunos muchachos piensan que sus padres están mal o no son amables con ellos. Si piensas que tus padres tienen algunas faltas, no las veas. Sé leal con tus padres, recuerda solamente que gracias a ellos estás vivo y puedes ser Scout.

Obedece a tus padres, confía en ellos y respétalos, si puedes ayudarlos a cada momento, hazlo. Al ser leal a ellos, cumples con el mandamiento de la Biblia que dice: "Honra a tu padre y a tu madre".

Sé leal, también de la misma manera, al obedecer y no pensar nada malo y respaldar a tu Guía de Patrulla, tu Scouter, tu maestro. Si tú trabajas, lleva a cabo lo mismo con respecto a tu capataz, tu jefe y tus empleados. Al asumir su trabajo tú aceptas hacer algo por un cierto salario y de tu parte la lealtad consiste entonces en mantener ese acuerdo y realizar un buen trabajo a cambio del pago.

Por otro lado, tú eres un muchacho bien hecho y llegas a tener un sirviente, o a un hombre que trabaja bajo tus órdenes, cuando seas mayor, debes ser igualmente leal para con él. Recuerda que al contratarlo, esperas una cantidad de trabajo por parte de él, por el dinero que le pagas; si te das cuenta que realiza una mayor cantidad de trabajo que el pactado, deberás actuar con lealtad con respecto a él si le das un mayor pago; pero nunca vayas para abajo de lo pactado y nunca trates de conseguir más dinero de él, que lo que estaba en el contrato. Así, si eres un Guía de Patrulla u otro Dirigente y si los que están debajo de ti se ven en aprietos por llevar a cabo tus ideas, sé leal para con ellos y acepta que es por tu culpa que las cosas salieron mal.

SCOUTS ANTÁRTICOS

Todos los Boy Scouts conocen a Sir Ernest Shackleton, un hermano Scout del Imperio y también un Scout de primera clase⁸.

En uno de sus viajes de exploración al Polo Sur, estaba muy cercano de conseguir llegar a ese punto; estaba a sólo 97 millas de éste, cuando su comida se agotó, por lo que él y los que lo acompañaban se encontraron en un gran peligro de muerte y debieron, con gran disgusto, volver a su barco.

Habían dejado la embarcación, al partir, lo más al sur que pudieron meterla en el hielo, se fueron caminando a través de la tierra y del mar completamente helado y cubierto de nieve, tomando los alimentos con ellos establecieron depósitos para usarlos en su viaje de retomo. Por semanas avanzaron por terreno difícil.

Un día de enero, aunque habían disminuido sus raciones y comían lo mínimo posible (tan poco que se estaban debilitando), se dieron cuenta que comenzaba a acabarse la comida y que debían volver o morir, en cuyo caso, el reporte de su trabajo se perdería, por lo que pusieron una asta bandera con el Union Jack y dejaron una caja que contenía una nota en que se decía que habían anexado ese territorio a la Gran Bretaña y al Rey Eduardo VII.

Ellos vieron con sus catalejos en dirección del Polo Sur para observar si se veía alguna montaña, pero no había nada. E iniciaron su desesperada marcha para llegar al barco.

Realizaron interesantes y útiles descubrimientos. Subieron montañas y glaciares, encontraron rocas minerales de carbón y piedra caliza.

Encontraron pequeños insectos que podían vivir en el hielo y cuando los hervían, no morían.

Encontraron que a los pingüinos, los grandes pájaros sin alas, que se sentaban y observaban como personas, les gustaba oír un tocadiscos, que los exploradores habían llevado para su beneficio.

Pero su viaje de regreso fue muy ansioso y les trajo experiencias.

Para guiarse habían plantado banderas aquí y allá a lo largo del camino, pero vino el viento y las tiró, por lo tanto era más difícil encontrar el camino de un depósito de comida a otro. Esto lo hizo más largo por la búsqueda de sus huellas.

Así es como describe Sir Ernest Shackleton lo que hicieron un día cualquiera:

“Dos de nuestro grupo, totalmente cansados y exhaustos, cayeron de boca, pero con el mayor ánimo siguieron adelante tan pronto como se habían recuperado temporalmente. Fue con un sentimiento de devoto agradecimiento que cruzamos las últimas hendiduras y aseguramos algo de comida. Además de un poco de té no habíamos comido nada por 34 horas, antes de eso, nuestra última comida consistió solamente de un medio cosido panecillo de maíz, nada sustancioso para trabajar en dichas circunstancias y con una temperatura tan extrema. Bajo estas condiciones marchamos 16 millas en 22 horas”.

“En otra ocasión durante la misma jornada también fuimos atacados por disentería, esto a una distancia de 90 millas del depósito. Aunque el clima estaba bien, estábamos ya demasiado débiles para movernos, pero aquí como en otras ocasiones la Providencia vino a nuestro rescate y fuertes brisas del sur vinieron a ayudarnos”.

“De diciembre 14 de 1908 a febrero 23 de 1909, vivimos en un constante estado de ansiedad intensificado por un más agudo conocimiento obtenido por apretados escapes y un cercano contacto con la muerte. Hubo repetidas ocasiones que ningún liderazgo mortal nos podría haber sido útil”.

“Fue durante estos periodos que aprendimos que algún poder más allá del nuestro guió nuestros pasos. Si reconocimos esto -como lo hicimos- allá en el hielo, es tan solo digno que lo debemos recordar ahora cuando el mismo poder nos a traído a salvo de regreso a casa por entre tantas dificultades y peligros. Nadie que haya visto o experimentado lo que nosotros pasamos allá, podrían dar crédito para sí mismos de nuestro escape de lo que parecerían ser unas dificultades abrumadoras”.

Sir Ernest Shackleton también elogió la conducta de sus oficiales y hombres como gran ayuda a su enorme éxito. Él dice:

“Fuimos los mejores camaradas. Cada hombre se abnegaba de sí mismo, estaban ansiosos de hacer lo mejor posible”.

Todos ellos verdaderos Scouts.

ALGUNAS FAMOSAS VICTORIAS POR LA LEALTAD A SUS LÍDERES.

Trafalgar

El mes de octubre está lleno de memorias nacionales para los Scouts.

En octubre 21 de 1805, se peleó la batalla de Trafalgar, cuando la Armada Inglesa, bajo las órdenes del Almirante Nelson, atacó y derrotó a las fuerzas combinadas de los hombres de guerra franceses y españoles.

Parecía casi desesperanzado para una pequeña flota atacar a una tan grande pero Nelson hizo ese gran llamado a **cada hombre a hacer su deber ese día** y cada hombre como un verdadero Scout hizo su deber, aunque en muchos casos les costara la vida.

El mismo Nelson puso el ejemplo, pues condujo su barco entre dos barcos enemigos y les dio batalla, uno contra dos. El nunca trató de tomar posesión, pero se expuso al peligro tanto como ninguno y fue muerto en el momento de la victoria. Los marinos de hoy en día aún usan corbata negra como signo de luto por tan grande almirante.

Balaclava

Y el 25 de octubre de 1854 en Crimea, en el sur de Rusia, se llevaron a cabo dos grandes ataques de la caballería inglesa contra la caballería rusa.

Uno de estos, fue el ataque de la Caballería Ligera, el cual conocen todos los niños, pero de alguna manera no se habla tanto del ataque de la Caballería Pesada, aunque fue igualmente bueno a su manera.

Yo he sido afortunado pues he servido en dos regimientos de caballería y ambos estuvieron en estos ataques; uno el 132 de los Húsares, estaba en la Caballería Ligera y el otro, el 52 de los Guardias Dragoon estaba en la Caballería Pesada.

No quiero decir que yo estuve en los ataques también, no; ¡ aún no nacía! Pero estoy muy orgulloso de pertenecer a dos regimientos que sí estuvieron.

Al Regimiento de los Húsares se le llama caballería ligera, porque ellos tenían hombres pequeños y ligeros quienes podían cabalgar lejos y aprisa para hacer exploraciones de reconocimiento en el campo enemigo. Los Dragoons eran soldados pesados en caballos grandes y fuertes, quienes por su peso y sus largas espadas podían hacer ataques abrumadores al enemigo.

Una brigada consiste de tres regimientos. Dos brigadas hacen una División. Así que la División de Caballería en Crimea estaba compuesta de una Caballería Ligera y una Caballería Pesada.

En octubre 25, a la Brigada de la Caballería Ligera, le fue dada la orden de atacar a la artillería rusa, quien estaba apoyada por la infantería y la caballería.

Fue una tarea sin esperanza. La orden fue dada realmente por error. Pero eso no importó a los hombres que estaban acostumbrados a obedecer. Atacaron y aunque esto les costó un gran número de vidas inocentes, llevaron a cabo su deber con tal bravura y arrojo que esto les atrajo los más altos elogios aún de sus enemigos y esto dio a los soldados británicos la fama de estar siempre listos al sacrificio de sus vidas por llevar a cabo las órdenes, aunque lo encomendado parezca no tener esperanza. Es por esto que los Scouts hoy en día tienen por su lema una sola palabra

BALACLAVA

para recordarles que cuando reciben una orden que es fastidiosa o aún peligrosa de hacer, su obligación es hacerla como lo hicieron sus valientes padres en Balaclava, llevarla a cabo alegremente y bien. Ahora les contaré de los ataques de la Caballería Pesada.

“La Delgada Línea Roja”

Han oído acerca de que a la Armada Británica se le refiere como a la “delgada línea roja”. Bueno, pues obtuvo este título en Balaclava.

Cuatrocientos hombres del 93º de los Highlanders y un batallón de Turcos estaban apostados para hacer guardia en el camino que llevaba a Balaclava, cuando unos 20 mil rusos fuertes procedieron a atacarlos. A los turcos no les pareció como estaban las cosas, así que retrocedieron y se fugaron, pero el valiente Sir Colin Campbell, quien estaba en comando de los Highlanders, les dijo: “Mis amigos, recuerden que de aquí no hay retirada. Deben morir donde están parados”.

Y los compañeros galantes pensaron hacerlo así, aunque tuvieran que morir pues no eran de la clase de decir morir antes de que estuvieran muertos.

Ellos formaron una línea -“delgada línea roja”-, así como fue después descrita, en un pequeño terreno alzado y recibieron el primer ataque de la caballería rusa tan bien atinada y con fuego tan mortal que impidieron que los otros atacaran por un rato.

El Comandante en Jefe Británico, viendo el peligro, mandó un mensaje a la Caballería Pesada, quienes estaban acampando en la cercanía, para que vinieran en su ayuda.

Los “Pesados” estaban ya desfilando afuera de su campamento, cuando de repente apareció sobre el suelo, como a media muja de distancia, la cabeza de una gran fuerza de la caballería Rusa que silenciosamente avanzaba hacia ellos. Fue una aparición bastante sorprendente cuando los escuadrones empezaban a salir del campo a formar una parada.

Pero el General -General Scarlett- no perdió la cabeza ni dudó por un minuto.

Al salir, el enemigo estaba en el flanco izquierdo del escuadrón. Ordenó girar y alinearse a la izquierda y sin dar la acostumbrada primera orden “Al trote” y luego “Al galope”, se dirigió a su corneta de órdenes para que diera la señal de “¡Al Ataque!” y él, en ese momento, dio la vuelta a su caballo y se dirigió hacia el enemigo y empezó, con su oficial mayor y su ordenanza, a dirigir el ataque a todo galope.

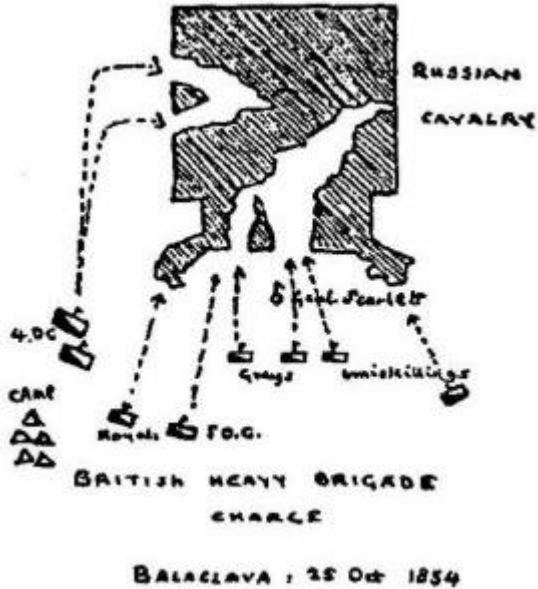
“Hacer o Morir”

La Brigada vio lo que se quería hacer. No esperaron a formarse en línea, esta operación hubiera llevado tiempo, pero cada escuadrón se agrupó y acercándose al más próximo, galoparon hacia adelante para respaldar a su general en el ataque.

Los *Scots Greys*, en túnicas rojas y pieles de oso, montados en sus caballos grises, estaban en la línea delantera con algunos de los *Irish Inniskilling Dragoons*. Atrás, cerca de ellos, venían los del 5º de *Dragoon Guards* y el 1º de los *Royal Dragoons*, con sus túnicas rojas y sus cascos brillantes.

Todos juntos no eran más de 300, mientras que la columna rusa sumaba 12 mil. Parecía que los británicos iban a ser aplastados por tan abrumadora desigualdad.

Pero el General sabía que tenía que hacer su mejor esfuerzo para salvar de ser derrotada a “la delgada línea roja” y los hombres sabían que se les había dado la orden de “al ataque” y era su asunto llevarla a cabo sin ver el peligro que implicaba hacerlo. Así que atacaron.



Este mapa en croquis muestra la posición de los británicos y rusos

Los rusos no estaban menos sorprendidos de lo que habían estado los británicos; en vez de sorprender a los británicos, ellos fueron los sorprendidos.

Dudaron por un minuto o dos. Ningún oficial les había dado alguna orden, así que nadie sabía exactamente qué hacer y un minuto más tarde un estallido repentino caía sobre de ellos.

El General Scarlett y su plana mayor llegaron -¡bang, smash! justo a través de sus filas delanteras, inmediatamente seguidos por el aplastante peso de los Greys y los vitoreadores impetuosos Inniskillings.

La conmoción de este ataque arrolló a las líneas delanteras de los rusos al hacerles surcos justo en medio de sus columnas, e hizo ir en oleadas hacia atrás a toda la masa pues las fuerzas rusas eran simplemente una gran masa de hombres y caballos.

Nuestro ataque, conformado por un muy pequeño cuerpo, sólo atacó a la parte central del frente ruso, así que los dos flancos de su línea rodaron hacia adelante como dos brazos para envolverlo. Pero justo cuando se disponían a hacerlo fueron atrapados por nuestra segunda línea de los

Royal Dragoons, el 5º de los Dragoons Guards y los Inniskillings, fue por lo que fueron arrollados y aplastados en medio de una horrible confusión.

Estos golpes tan pesados parecieron mandar tambaleando hacia atrás a la gran masa rusa, cuando en este momento crítico dos escuadrones más de "Pesados", pertenecientes al 4º de los Dragoon Guards, repentinamente se precipitaron al flanco derecho de la columna rusa, y así se completó su fragmentación.

Se tambalearon una vez más y en unos cuantos minutos gradualmente se estaban dispersando y esparciendo en las colinas de atrás, en una huida presurosa del campo de batalla. Y la delgada línea roja se salvó.

Toda la batalla duró sólo ocho minutos; las pérdidas inglesas fueron de 50 muertos y heridos; mientras que los rusos perdieron cerca de 400.

Esta batalla, como la de Trafalgar y muchas otras victorias inglesas, muestran que con líderes buenos y animosos respaldados por hombres *que pueden ser confiados de que obedecerán las órdenes*, podríamos contraatacar fuerzas abrumadoras y salir victoriosos cada vez.

Sin disciplina nunca se podría haber logrado.

La Lealtad de Jack Tars

En los días lejanos, Sir Christopher Myngs era uno de los más duros lobos de mar.

Fue muerto en acción en 1666. Había sido herido en la garganta por una bala y sosteniéndose la herida con los dedos siguió peleando hasta que le pegaron un segundo tiro; poco tiempo después murió a causa de sus heridas.

Su cuerpo fue traído a tierra para ser enterrado en Londres y durante el funeral un grupo de marinos se acercó al carruaje en el que estaba sentado Sir W. Coventry, el jefe de ellos, con lágrimas en los ojos, les pidió que le rogaran al Rey para que les diera un barco viejo que pudieran usar como brulote y en el cual navegar entre los enemigos y prenderle fuego.

Ellos, por supuesto, perderían sus vidas al hacerlo, pero esto no les importaba mientras que pudieran vengar la muerte de su amado jefe.

Lo que guió a estos sencillos marinos a hacerlo era una buena muestra de lealtad a su jefe, no el espíritu de venganza, esto es un ejemplo de lealtad para todos hacia su jefe en cualquiera que sea su línea de acción. No traten de buscar faltas en él; noten sus buenos puntos, quédense con él en lo bueno y en lo malo, por lo bueno que ustedes dos hagan juntos, ya sea defendiendo a su país o manejando un gran negocio.

UTILIDAD

Ley 3. EL DEBER DEL SCOUT ES SER ÚTIL Y AYUDAR A OTROS

Y él debe hacer su deber antes que nada, aunque pase por alto su propio placer, comodidad o seguridad. Cuando en la dificultad de saber cuál de las dos cosas hacer, debe preguntarse a sí mismo, ¿Cuál es mi deber?”, esto es, “¿Qué es lo mejor para la gente?” y hacer eso.

En cualquier momento Él Debe Estar Preparado para salvar vidas o ayudar a rescatar heridos.

Y debe tratar, lo más que pueda, de hacer una buena obra a alguien todos los días.

* * * * *

HAZLO AHORA

Una vez, mientras manejaba mi auto por un polvoriento camino pasé a un hombre y después de pasarlo pensé si debería haberme ofrecido a llevarlo. Entonces pensé que probablemente él sólo iba a una corta distancia, a alguna casita cerca de allí.

Mientras me alejaba cada vez más, no vi ninguna casa y ningún retomo, entonces me argumenté que el pobre hombre tendría que caminar todo este camino polvoriento cuando yo podía haberlo llevado.

Pero mientras estaba sentado pensando, mi auto me llevaba millas y millas más lejos de aquél lugar. Repentinamente tomé la decisión de que debería regresar y hacer una buena acción a aquel hombre. Pero ya había ido tan lejos que cuando regresé a donde esperaba encontrarlo, ya no lo pude ver. Seguramente había tomado un atajo por el campo y nunca lo volví a ver.

Pero el recuerdo de ello estuvo presente en mi mente por un tiempo muy largo, desde entonces, siempre que manejo he tomado decisiones rápidas y no he dejado pasar la oportunidad, cuando se ha presentado, de llevar a cualquier cansado caminante.

No quiero pasar por ser muy bueno por hacer esta clase de buenas obras, pues éstas son muy fáciles teniendo un auto, pero lo que quiero hacer notar es que nunca debes dejar pasar una oportunidad, pues lo pueden lamentar, porque podría no volver a presentarse. Tu lema debe ser: *“Hazlo ahora”*.

BUENAS ACCIONES

Recuerden siempre, al ir por este mundo, que sólo pasamos este camino una vez y que si dejamos pasar la oportunidad, pudiera nunca regresar.

Creo que nuestro primer asunto en la vida es ser feliz. Este mundo con todas sus bellezas y su felicidad solamente fue hecho para nuestro gozo. Cuando vienen nubes con penas y aflicciones, son sólo los contrastes para mostrarnos lo que es la verdadera felicidad y para hacemos apreciarla cuando la tenemos.

El camino más corto y seguro a la felicidad es hacer feliz a otras personas. Aunque no podamos hacerlas felices, por lo menos les podemos ser serviciales. Pero muy a menudo nos olvidamos de hacer esto, o como yo en el auto, lo dejamos hasta que es demasiado tarde y dejamos escapar la oportunidad.

Para ser continuamente feliz, la cosa es hacer continuamente buenas acciones. Para que se vuelva un hábito, al principio hay que practicarlo mucho, es por esto, que es parte de la Leyes Scout hacer una buena obra cada día.

Al principio puede ser un poco difícil acordarse todos los días que se tiene el deber de hacerlo y puede ser que tenga problemas para encontrar una obra que sea de ayuda a otras personas; pero si perseveras y te esfuerzas en hacerlo día con día, muy pronto se convertirá en un hábito, y entonces encontrarás cuántas pequeñas cosas puedes hacer que cuentan como buenas obras, aunque sean pequeñas en sí mismas.

Podría yo contarles largas e increíbles historias de diferentes “buenas acciones” que los Scouts han hecho, pero una de las más placenteras que he oído recientemente, fue cuando un Scout cuidadosamente puso una cáscara de naranja en el pavimento y cuando le preguntaron porqué lo había hecho, respondió:

“Estoy haciendo una buena acción a otro Scout al darle la oportunidad de hacer una buena acción al quitarla del camino para que nadie se vaya a resbalar!”.

“Un terrible accidente”

Un sujeto bastante mal herido estaba tirado cuando lo encontré una tarde. Su pierna izquierda estaba rota y tenía una arteria cercenada en su brazo derecho, además de que evidentemente su pecho estaba muy quemado.

No paré a preguntar cómo había sucedido, simplemente vi los pasos que se habían tomado para curarlo. Su brazo estaba ligado con un “torniquete” hecho con un pañuelo apretado fuertemente con un palo para parar el chisguete de sangre de la arteria; su pierna estaba entablillada con dos pedazos rectos de madera y su estómago estaba cubierto con una mezcla de lana, aceite y harina, lo que sugería que con un poco más de asado el paciente hubiera sido un buen pastel.

Me queda poco por añadir, pues no había nada malo en lo hecho excepto que él pertenecía a una patrulla de Boy Scouts que estaban practicando los “primeros auxilios”.

En la misma tropa, otra patrulla se encontraba guisando un sabroso asado irlandés, mezclando un amasijo en una mochila (lo cual, pienso, es tan bueno como hacerlo ¡dentro de mi saco!) y horneando dentro de una vieja caja de hojalata de galletas y rostizando “rosquillas” en estacas plantadas cerca del fuego. (Para los “novatos” que están ansiosos de detalles de cómo se hacen estas cosas, recomiendo estudien el capítulo de cocina en campamento de *Scouting for Boys*).

El punto acerca de estos guisos es que la comida estaba siendo bien cocinada y era adecuada para que la comiera cualquiera con deleite.

En la misma tropa, unos señalizadores estaban haciendo su trabajo de mandar y recibir señales. Y también estaba allí uno de sus hombres de a caballo para hacer el trabajo de jinete despachador, con un pequeño caballo que él podía ensillar y cuidar tan bien como montarlo. Casi todos los Scouts en esta tropa eran Scouts de Primera Clase, de una edad promedio de 13 años.

A unas 200 yardas de distancia de su pequeño campamento estaba otra tropa de Scouts más jóvenes, de unos 11 años de edad. Estaban todos muy activos haciendo su té en numerosas fogatas en el momento que los vi y eran una escena muy pintoresca.

Además, una tercera tropa tenía su campamento en un lugar diferente, donde se encontraban reunidas tres patrullas cuyos integrantes tenían alrededor de 15 años. Unos Bretones de tipos, excelentes, rollizos y de piernas largas. Fue un placer verlos ir sobre el pasto en “paso Scout” y un placer aún más grande cuando descubrí que eran tan buenos Scouts como se veían. Casi todos ellos eran Scouts de Primera Clase. Fui invitado a darles las insignias de especialidades que se habían ganado. Estos incluían un buen número de Primera Clase, Ciclistas, Bomberos, Músicos, Electricistas, Cocineros, etc. Había tan solo dirigido unas palabras a la tropa sobre el placer de verlos tan ingeniosos, cuando sonó la alarma de fuego, pues el edificio se estaba quemando. Unas breves órdenes fueron dadas a los Jefes Scouts y cada patrulla salió en seguida a un gran paso en diferentes direcciones.

Nos apresuramos al sitio donde empezó el fuego, sólo tuvimos tiempo de ver (en nuestros ojos de la mente) nubes densas de humo con lenguas de fuego y chispas que caían profusamente estallando en el edificio en destrucción, mientras que las ventanas estaban llenas de mujeres y niños gritando, eso es lo que veíamos, cuando vino un grupo de Scouts que pusieron en posición la manguera de incendio, añadiéndola de una parte del edificio, mientras que de otra parte llegó una segunda patrulla con una escalera de cuello de jirafa.

Antes de los primeros cuatro minutos de que sonó la alarma, el bombero principal estaba trepado en la escalera dirigiendo la boquilla de la manguera con un fuerte chorro de agua hacia las ventanas del

(supuesto) cuarto en llamas. Fue hecho muy hábil, rápido y silenciosamente; las patrullas merecieron cabalmente las insignias que ganaron. Denston College, donde vi todo esto, es una de las escuelas que han instituido el Escultismo como deporte y entrenamiento para sus muchachos; los resultados, de acuerdo a los jefes que hacen las veces de Jefes Scouts son de lo más satisfactorios.

LAS BUENAS ACCIONES SCOUTS

Recientemente, todo el mismo día, me encontré con tres casos de Scouts cumpliendo con su deber.

Una dama me contó que cuando viajaba en un tren muy lleno, ella y su hija fueron puestas en un vagón que ya estaba muy atestado de muchachos.

Al principio no le gusto esto, pero pronto ella supo la diferencia entre Scouts y muchachos. Estos eran Scouts e inmediatamente ayudaron a las damas a poner su equipaje en el vagón y después hicieron suficiente lugar para ellas, sentándose en las rodillas de ellos mismos, mantuvieron el orden y se comportaron tan bien que ella se enamoró de todos ellos, habló con ellos y los encontró "muy encantadores y caballerosos".

Otra dama me contó que le habían pedido permiso de acampar en su terreno, como ella había permitido a algunos muchachos hacerlo por algunos años, ella no quiso rehusarles esto. Al mismo tiempo ella no estaba muy contenta de tenerlos allí, pues lo había encontrado caro y enfadoso ya que cada año tenía que limpiar y arreglar su terreno cuando se iban los muchachos. Al día siguiente los Scouts habían terminado su campamento, mandó como de costumbre, algunos hombres a que arreglaran el terreno, cuando, para su gran sorpresa, regresaron y dijeron que no había ningún trabajo que hacer allí; el terreno estaba limpio, desperdicios y cenizas habían sido removidas y el césped repuesto. Entonces ella recordó que eran "Scouts" y no muchachos común y corrientes los que habían estado acampando. Ella estará muy contenta de verlos cuando vuelvan.

El clima esa mañana era muy bueno y caliente, pero en la tarde repentinamente cambió a frío, airoso y muy lluvioso. Un gran número de mujeres y niños habían salido durante el día a la playa o al campo. Uno de estos casos es el de una mujer y sus dos hijos que tuvieron que regresar parte del camino en una embarcación abierta, y después en una lancha de motor, con sus ropas de verano, sin paraguas ni impermeables.

Un Scout que estaba allí que pareció prever el mal tiempo, pues tenía dos impermeables, ofreció dar uno para tapar a los niños.

¡Bueno! —ustedes dirán— eso fue bastante fácil, y se quedó arropado y seco con el otro.

No, no fue así, él le puso el otro a la mujer y se fue al lado de sotavento y allí hizo lo mejor que pudo para sí mismo; él sonrió y pretendió que una ráfaga fría en la espalda es lo mejor para el cutis; y eso es lo que cualquier otro Scout hubiera hecho en esas circunstancias.

LA CABALLEROSIDAD DE LOS SCOUTS

AYUDANDO A LA POLICÍA

En diferentes ocasiones he tenido el honor de otorgar Medallas de Plata a Scouts por su valentía al salvar vidas o ayudar a la policía.

El Jefe Scout Crowther, de los Boy Scouts de Huddersfield, fue en ayuda de un alguacil de policía que estaba siendo atacado en un barrio bajo por unos rufianes. Aunque fue agredido por hacer ésto, Crowther pudo ayudar al oficial al sonar su silbato para atraer a más policías al lugar. Los ofensores principales fueron arrestados y finalmente el magistrado les dio seis meses de cárcel, quien al mismo tiempo felicitó al señor Crowther por su acción tan resuelta.

El Scout P.L.G. Brown, de la 7 tropa de Southampton, hizo algo muy parecido. Vio a un alguacil de la policía reñir con cuatro volentos rufianes, aunque había una muchedumbre hostil alrededor de ellos, Brown recordó su deber y corrió en ayuda del oficial. Aunque recibió una patada en la rodilla, pudo apoderarse del silbato del policía y sonarlo, de esta manera atrajo a más policías al lugar, así que los cuatro rufianes fueron arrestados y castigados.

Brown se fue sin dar su nombre y sin hacer ningún alboroto de lo que acababa de hacer, pero fue descubierto más tarde y se le otorgó la Medalla de Plata.

Después, cuando estaba revisando a los Scouts de Gateshead, oí el caso de dos Scouts que estaban siendo premiados por su valentía por ayudar a la policía.

Los Scouts de Newton Abbot estaban cerca de un auto cuando se estrelló contra una carreta, destrozándola e hiriendo a sus dos ocupantes. Los Scouts detuvieron al auto y aunque el automovilista intentó seguirse, ellos pusieron sus bordones entre los rayos de las medas, permaneciendo así evitaron que el auto huyera hasta que la policía viniera a hacerse cargo.

Fue espléndido cómo estos Scouts mostraron tanto valor y buena voluntad al ayudar a los oficiales del Rey. Al hacer esto fueron golpeados, pero ¿qué son unos cuantos moretones?. Desaparecieron en unos días; pero lo que no desaparecerá es la satisfacción que cada uno de estos Scouts sentirá por el resto de sus vidas, es decir, que hicieron su deber.

EL SCOUT DE LABRADOR

Dr. Wifred Grenfell es el tipo ideal de paz Scout y durante su labor como misionero en Labrador tuvo muchas aventuras.

En una ocasión tuvo que visitar a un enfermo en un lugar que se encontraba a una distancia de dos días de donde él vivía, y empezó su camino con su trineo y su equipo de perros, para cruzar un brazo helado de mar que le ahorraría un largo rodeo por tierra. Pero esto fue en el mes de abril, cuando el hielo empezaba a ser traicionero y a romperse.

La distancia a través del hielo era de siete millas, con una isla a la mitad del camino.

Llegó bien a la isla, de allí estaba avanzando a la tierra firme del lado opuesto, cuando se dio cuenta que el hielo empezaba a estar en mal estado y suave, lo que se dice "sish", esto es el hielo que ha sido golpeado hasta formar grandes planchas que son trituradas por la acción del mar.

Al percatarse que se sumía, junto con su trineo, se despojé de su pesado abrigo y pieles engrasadas, rápidamente sacó su cuchillo, cortó los tirantes de su equipo de perros, enredando en su muñeca el tirante del perro líder.

De esta manera él era jalado por los perros que se hundían en el agua nieve fangosa. El perro líder llegó hasta un témpano de hielo y Grenfell gustosamente se arrastraba hacia él jalándose del tirante, de pronto el perro se zafó de su arnés y su amo se quedó sumiéndose en el "sish" junto con los otros perros.

Entonces, por fortuna, se asió al tirante de otro y se jalé a sí mismo hasta que pudo llegar y subirse al bloque de hielo para ayudar a llegar al resto de los perros.

Pero este era un bloque bastante pequeño que se rompería pronto; así que vio que su única oportunidad era luchar entre el "porridge-ice" (hielo picado) hasta llegar a otro témpano más grande, que le pudiera servir de balsa.

No perdió la esperanza, como mucha gente pudiera haberlo hecho, él no iba a decir morir, hasta no estar muerto.

Así que se quitó sus guantes y sus mocasines, los empacó en las espaldas de sus perros, aseguró sus arneses para que no se fueran a resbalar, ató los tirantes a sus muñecas para que su equipo lo arrastrara y entonces trató de empezar.

Pero a los perros no les gustaba enfrentar el peligro y tuvo que empujarlos para que bajaran del bloque; aún entonces los perros sólo forcejeaban por regresar, hasta que un perro, particularmente favorito, entendiéndolo cuando arrojaba un pedazo de hielo a otro bloque, empezó a ir hacia allá y así guié a los otros a subirse.

De esta manera, jalando a su amo con ellos, los perros se esforzaron para ir de un bloque a otro, hasta que por fin llegaron a uno más grande que los demás, de un tamaño de diez por doce pies.

No era realmente hielo sólido, era un bloque de polvo de hielo, el cual se podía desmoronar en cualquier momento. Pero era lo mejor que encontraron, con el creciente viento y la corriente, pronto empezó a flotar con ellos a aguas más abiertas, empezó a alejarse de la orilla y a ir por la costa. Así que no tenían mejor opción, más que hacer lo mejor posible de este pobre sustituto de balsa.

El frío era intenso y el pobre de Grenfell, como un astuto Scout, inmediatamente planeó cómo hacerse un abrigo. Sus mocasines eran botas largas y suaves de cuero de foca que le llegaban hasta sus muslos, así que con su cuchillo los abrió en dos y con un poco de jirones los hizo en una especie de capa para ponerse en la espalda.

Las horas pasaron y seguían alejándose de la orilla y la noche se acercaba.

Entonces vio que necesitaba más ropa y algo de comida para él y los perros; lo único que podía hacer era sacrificar a uno de los amados perros de su equipo. Hizo una gasa corrediza con uno de los tirantes, se la puso a un perro en el cuello y la ató a uno de sus pies; sosteniendo su cabeza de esta manera, echó al perro sobre su espalda y le dio una puñalada en el corazón.

Mató a dos más de esta manera, los desoyó y cosió sus pieles con tiras delgadas de piel, así se hizo un abrigo con el pelo hacia adentro.

Toda la ropa que había usado hasta entonces eran algunas cosas viejas de fútbol que había encontrado esa mañana en su casa. Un par de pantaloncillos cortos y calcetines del Club de Richmond (rojos, amarillos y negros), una camisa de franela y un suéter, así prácticamente estaba con su equipo de Boy Scout y no con lo que se esperaba que usara un doctor-misionero.

Pero, verán, él era casi tanto Boy Scout como doctor o misionero; y entendemos de esta historia cómo, como un Scout, él podía poner su mano en cualquier cosa e inventar lo que necesitaba para salvar su vida, aunque estuviera solo con sus perros en un pedazo de hielo flotando por la costa de Labrador.

Tal vez sólo había un punto en el cual un Boy Scout lo pudo ayudar de haber estado allí. Cuando vino la oscuridad, pensó en encender un destello que llamaría la atención de cualquier persona en la orilla, así que deshinchó un pedazo de cuerda y la embarró de grasa de los perros, estaba por encenderla cuando notó que sus cerillos se habían mojado y con ese aire húmedo no podría secarlos.

Me pregunto si él pensó en la treta de los Scouts de secarlos en su mismo aire por un minuto o dos.

Para mantenerse caliente usó a uno de los perros muertos como asiento, abrasando muy cerca a los otros perros por su calor. Sus pies al estar en mocasines delgados, que se podían mojar fácilmente, estaban congelándose hasta que tuvo una idea para mantenerlos calientes. Él había visto a los Lapones poner mucho pasto en sus botas antes de ponérselas y después rellenar las piernas con todo el pasto que les cupieran.



El Doctor Grenfell tal como se veía en la isla de hielo, con una capa de pieles de perro y botines hechos con la franela que le quitara a los tirantes de los perros. Usó su camisa como bandera, e hizo una asta para la bandera con piernas congeladas de perros

No había mucho pasto que creciera en su isla de hielo, así que Grenfell tuvo que inventar algo que lo sustituyera; cortó de los tirantes de los perros un poco de franela con la que estaban forradas para prevenir excoriaciones y con esto rellené los mocasines haciéndolos calientes y enredó lo que sobraba en sus rodillas a manera de botines.

De esta manera obtuvo suficiente calor para poder dormir. Cerca de la mañana despertó con la idea que tenía que hacer algo como una bandera para atraer la atención de la gente en la orilla, para mostrar que había alguien en peligro en el hielo.

El problema era ¿cómo hacer una bandera? Me pregunto ¿Si un Boy Scout hubiera encontrado una manera?

Grenfell tomó las piernas congeladas de los tres perros muertos y las unió atándolas con pedazos de cuero crudo, así hizo una asta a la cual entonces amarró su camisa como bandera. Esto funcionó muy bien hasta que el sol subió empezando a derretir un poco las piernas que se

volvieron una asta un poco inestable; como lo describe el doctor, “casi se hace nudos por sí misma”.

Como un verdadero Scout, Grenfell nunca se desesperó; siguió pensando en maneras de sobrevivir a estos peligros.

Pensó en prender fuego a una cuerda desenredada usando un pedazo de hielo que funcionara como un espejo. De esta manera él esperaba atraer la atención de la gente en la costa con señales de humo; pero mientras se encontraba ocupado preparando esto, vio el destello distante de lo que parecía un remo de un bote, luego lo vio otra vez y después vio el bote mismo.

Su bandera había sido vista por unos pescadores que se impulsaron en su bote a través del hielo hasta llegar a él y a sus fieles perros y los pusieron a salvo a todos.

Un hombre lo había visto la noche anterior cuando oscurecía y propagó la noticia por la costa, así que todo el tiempo, aunque él no lo supiera, ojos angustiados lo vigilaban.

La única dificultad era conseguir una embarcación que fuera a través de los pedazos de hielo y de los témpanos que cubrían la oleante superficie del mar entre él y la costa, pero lo lograron brazos fuertes y resueltos.

Al final sus rescatadores lo trajeron a salvo a tierra, donde cada hombre, mujer y niño del caserío estaban en la playa para darle la bienvenida con vítores y muchos de ellos, con lágrimas de alegría.

El Doctor Grenfell dice que durante toda esta terrible experiencia ni una vez sintió miedo. Pensó que probablemente se acostaría a dormir su último sueño en la isla de hielo, pero este pensamiento no lo perturbó mucho.

Al mismo tiempo, sintió algo de ese lamento que le viene a muchas personas cuando van a morir y es el recordar cuánto tiempo se ha desperdiciado (aún él) cuando se ha tenido una vida y oportunidades para hacer el bien a otras personas y cómo se han dejado ir esas oportunidades sin haber realizado tanto como se debería haber hecho.

Así que sigan haciendo buenas acciones cada minuto que tengan oportunidad de hacerlas y cuando se encuentren cara a cara con la muerte, podrán decir:

“Obré lo mejor al hacer mi deber. No desperdicié el tiempo haciendo otras cosas”.

UN SCOUT ANIMOSO

No es siempre en el campo de acción que se puede mostrar heroísmo; algunas veces es en su casa o en la vida privada que puedes mostrar tu heroísmo, aunque en éstos, tus actos no sean tan visibles. Aquí hay un caso:

El Guía de Patrulla Leonard Sanderson, de la Primera Tropa de Jesmond tuvo un grave accidente en un ascensor, que le aplastó un muslo. Aún cuando tenía fuertes dolores y sobresaltado por su repentino accidente, para no preocupar a sus padres lo tomó a la ligera. Por consiguiente, estuvo muchas semanas en el hospital y le operaron varias veces, pero siempre se mostró alegre y paciente. Le enviaron muchos regalos de frutas, pero como un verdadero Scout, los compartió con otros pacientes. Hizo juguetes para los niños enfermos y ayudó a las enfermeras a enrollar vendas. Nunca olvidó su deber de Scout dando un buen ejemplo para otros.

UN SCOUT QUE FUE UN BRIBÓN

“El chico que paró al caballo que huía, nunca lo hubiera hecho de no haber sido un Scout. Con anterioridad fue un bribón de primera, siempre metido en hacer alguna travesura”.

Eso es lo que decía de él el reporte.

Pero eso es lo que pasa cuando un muchacho se vuelve Scout; deja de ser un tonto, quien va vociferando sin sentido y siendo una molestia para todos. En vez de ser así, hábilmente se convierte en un individuo varonil, listo en cualquier momento para dar ayuda a cualquiera que lo requiera, sin recibir ninguna recompensa y sin pensar si la persona es rica o pobre, joven o vieja.

En alguna ocasión hablaba con un noble, quien me dijo que no hacía mucho tiempo se había roto una pierna, cuando se estaba recuperando su doctor le aconsejó hacer un paseo diariamente ayudándose a caminar con dos bastones.

De acuerdo con esto, fue a Hampstead Heath, estaba animadamente deambulando, una pulgada tras otra, cuando llegó una patrulla de Scouts, el Guía lo saludó y dijo:

¿Le podemos ayudar, señor?. Podríamos hacer una camilla con nuestros sacos y nuestros bastones para llevarlo”.

El Duque dijo que cuando vio a los muchachos y se los imaginó tratando de cargarlo, pues él no es un hombre pequeño, casi se ríe fuerte; pero les agradeció mucho y les contó que él estaba caminando a propósito para poner su pierna en buen estado.

Esta buena intención, de cualquier modo, ha dado a los Scouts un buen lugar en su corazón.

EJERCICIOS DE PISTA

Cuando camino por una carretera o un sendero, generalmente hago un poco de ejercicio de pista todos los días, porque solamente es con práctica constante que un colega puede aprender ejercicios de pista o puede seguir en forma una vez que los ha aprendido. Es bastante simple y fácil de hacerlo, sólo que los Scouts no siempre piensan en hacerlos.

Aquí, por ejemplo, esto es lo que hice una mañana. No hay nada de maravilloso en ello, pero los Scouts comprenderán mejor que nadie que dicha práctica deberá ser una cosa de todos los días, y no meramente tratar de hacerlo en alguna gran ocasión. Esto hubiera sido un fracaso si no lo hubiera hecho antes regularmente.

Mi práctica la hacía en un camino rural ordinario, seco y duro, con una pequeña capa de polvo en casi todos lados; hacia arriba y hacia abajo, entre altos setos y sin viento (el viento, ustedes saben, pronto allana las huellas en el polvo y las hace verse más viejas de lo que realmente son).

Como a las ocho de la mañana, mientras pasaba de un campo a otro, crucé el camino principal en un punto que era la cima del cerro.

Leí algunas noticias en el suelo y esto es lo que decían:

“La sra. Sharp está enferma esta mañana y Johnny Mime fue a la estación de trenes a recoger unos periódicos.”

Así es como lo vi:

Había sólo dos huellas frescas. Unas eran de un niño caminando y las otras de una bicicleta.

Las pisadas del niño mostraban una bota de clavos, no lo suficientemente grandes para ser de un hombre, e iban en el camino que va a la escuela y a la estación de trenes. Era sábado, un día enteramente

de fiesta, así que no podía haber ido a la escuela, por lo tanto, iba a la estación.

¿Por qué a la estación? Porque a las 7:33 el tren llegaba con los periódicos y sus huellas regresaban otra vez. (*Eventualmente se sobreponían a las huellas de salida.*)

Un muchacho en la aldea, Johnny Milne, fue empleado por la tienda para ir a buscar los periódicos en la estación de trenes.

Así que si el tren llegaba a tiempo, él hubiera pasado por este punto 20 minutos más tarde en su camino de regreso; es decir, siete minutos para las ocho.

Bueno, pues las huellas muestran que la bicicleta se dirigía hacia arriba del cerro (en el camino, las huellas zigzagueaban, si hubiera ido hacia abajo serían bastante rectas), el que montaba la bicicleta se iba cansando al llegar a la cima (más zigzags). Allí paró la bicicleta (un giro violento y un patinón de la llantas en la arena), el que montaba se bajó a descansar. Era una mujer (pies pequeños, sin marcas de clavos, tacones pequeños y puntiagudos).

Se detuvo un poco de tiempo (pisadas encimadas), luego se montó otra vez y siguió. Ella pasó por este punto entre a las 7:15 y diez para las ocho (Las huellas de la bicicleta pasaron sobre las de Johnny Milne a las 7:15, pero las pisadas de regreso, a los diez minutos para las ocho, se sobreponían a las huellas de la bicicleta, así que habían sido hechas después que pasó).



“ La sra. Sharp está enferma, y Johnny Mime trajo los periódicos de la estación.”

¿Qué dama estaría montando bicicleta en este camino a esa hora de la mañana? (Una dama bastante fornida, a juzgar por el ancho de su pie y también por el hecho que tuviera que descansar al llegar a la cima).

El camino llegaba a una casa donde vivía la sra. Sharp, quien no estaba muy bien de salud.

La dama seguramente era la sra. Clarke, la enfermera de alguna edad de ese distrito, quien iba en su bicicleta a visitar a la sra. Sharp y se encontraba aún allí (pues no había huellas de regreso).

Así es como un Scout puede leer las noticias en el suelo y aunque las noticias de esta mañana no eran tan importantes, siempre vale la pena practicar y leerlas, pues tal vez algún día sí quiera recoger alguna información importante, y es solamente por la práctica diaria que le permitirá hacerlo.

AMISTAD

Ley 4. UN SCOUT ES AMIGO DE TODOS y un hermano de todos los Scouts, sin importar a qué clase social pudiera pertenecer.

Si un Scout se encuentra con otro Scout, aunque sea un extraño para él, debe hablarle y ayudarlo en todo lo que pueda, ya sea apoyándolo a hacer el trabajo que esté haciendo, o dándole comida, o en lo más que pueda, cualquier cosa que necesitara.

Un Scout nunca debe de ser un “*estirado*” (snob).

Un *estirado* es quien ve para abajo al que es más pobre, o el que es pobre porque se reciente del que es rico. Un Scout acepta a los demás como son y saca lo mejor de ellos. “*Kim*”, el Boy Scout que fue llamado por los indios “Pequeño amigo de todo el mundo”, ese es el nombre que todos los scouts deberían ganarse.

Los árabes del desierto son unos de los mejores scouts en el mundo, no sólo porque son unos sujetos valientes y varoniles, que se pueden valer por sí mismos, sino porque son gentiles de corazón, bondadosos con los extraños y hombres de honor.

Cuando llegas a un campamento árabe, él no pregunta si eres rico o de extracción baja. Una vez que llegas a los alrededores de su tienda de campaña, él espera que seas su huésped y mientras te encuentres con él, hará todo lo que le sea posible por defenderte de tus enemigos.

Estas gentes amigables, que siempre viven en tiendas de campaña, tienen la costumbre de usar invariablemente cuerdas muy largas para armar sus tiendas, éstas se extienden por alguna distancia hacia la planicie alrededor de su campamento.

Esto lo hacen para que cualquier extraño que pase cerca, se sienta dentro de los límites del campamento árabe, lo que significa que debe venir y ser su huésped. Él espera que se quede por lo menos unos cinco días. Durante este tiempo lo alimentará, le dará albergue, lo protegerá y no esperará ninguna clase de pago por su parte.

Uno de los primeros actos que hará, será ofrecerte agua. Esto es en parte para que te refresques pero también es una señal secreta de que no lo traicionarás.

Se considera de mala educación rechazar la hospitalidad que se te ofrece de esta manera, aún si se encontrara de mucha prisa deberás contener tu deseo de continuar para ser cortés con el hombre que quiere ser tu anfitrión.

Los árabes tienen un dicho: "Nadie más que los ruines y los desagradecidos rechazan la generosidad", pero esto no quiere decir que tomará una recompensa por serle amable. El ofrecerle una propina, es insultarlo, espero que los Scouts lo hagan de la misma manera.

Si colocas una tienda de campaña cerca de la de un árabe y se hacen buenos amigos, él cambiará las estacas de su tienda para que estén dentro de la línea de tu tienda y las cuerdas de las tiendas se entrecrucen.

Una vez más, esto es una señal secreta que significa que él y los que viven en su tienda son tus amigos para siempre, y también de cualquiera que viva contigo.

Los árabes son personas honorables y se puede confiar que se adhieran a tal entendimiento.

Un punto en que los árabes muestran ser más caballerosos que, digamos, los alemanes en África sudoeste, es que ellos nunca envenenarán pozos, aunque sepan que sus enemigos los usaran.

La verdadera camaradería no toma en cuenta cuál es la posición en la vida de sus camaradas.

Recuerdo cuando llevé a una Tropa de Scouts a Canadá, trabajaron de dos en dos durante todo el viaje, uno de estos pares consistía en que uno de los chicos era el hijo de un conde y el otro era el hijo de un sargento de un regimiento de infantería. Sin embargo, aunque los dos habían sido creados en dos ambientes totalmente diferentes, eran muchachos, eran Scouts, no eran estirados y fueron los mejores amigos.

Vemos lo mismo, hoy en día en el frente, donde en los mandos de cada batallón, se encuentran hombres de todas las clases y posiciones:

"Hijo de cocinero, hijo de duque, hijo de un cinturón de conde¹".

1 Se trata de un dicho inglés. Este cinturón parece ser un reconocimiento que daba la monarquía y que se heredaba de una a otra generación.

Y así, también, entre los oficiales y los hombres hay un gran sentimiento de camaradería, cada quien trabaja por el otro, en todo lo posible. Éste es un resultado al que quizá los alemanes no puedan llegar, por la única razón que no son caballeros².

Espero ver que este espíritu sea mantenido y fortalecido por los Scouts, sin importar cuál sea su clase, credo o país. Estoy seguro plenamente que si se sigue esta regla, será una muy grande ayuda después de la guerra para traer paz verdadera entre las diferentes naciones, pues los Scouts que están en cada una, serán verdaderos amigos y camaradas de los de las otras.

DAR MEDICINAS A LOS NATIVOS

El Scout debe saber un poco de la mayoría de las lesiones y de las enfermedades y deberá poder tratarlas. En países no civilizados, los nativos ven a los hombres blancos como doctores natos, y les traen toda clase de casos para que sean tratados.

Cuando estuve en Kashmir, me trajeron a un muchacho que se acababa de caer a una ribera profunda. Estaba muy dolorido y sus familiares y amigos ya lo estaban considerando como muerto. Al examinarlo no encontré huesos rotos, pero su hombro derecho estaba dislocado. Les pedí que lo pusieran con la espalda contra el suelo y empecé a quitarme mi zapato derecho, más bien la sandalia de paja que traía puesta.

Unos de los mirones que estaban allí, al verme hacer esto, dijo:

“Oh, él va a rezar”, e inmediatamente empezaron a quitarme la otra sandalia.

Pues verán, esta gente se quita los zapatos al entrar a la iglesia o al rezar, tal como nosotros nos quitamos el sombrero. Pero yo no iba a rezar, por lo que sólo me quité mi sandalia derecha.

Entonces me senté junto al paciente, de frente a su cabeza, mi pierna derecha contra su lado derecho, para que mi talón estuviera en la axila del hombro lastimado. Puse a uno de sus amigos del otro lado para que lo detuviera, tomando fuertemente su muñeca con mis dos manos le di un tirón firme, prolongado y fuerte a su brazo, usando mi talón como palanca hasta que su hombro finalmente con un golpe seco entró a su lugar. Para mí fue una sensación tan placentera, ¡como si hubiera pescado un salmón!

2 Hay que recordar que la primera edición de este libro se hizo en 1916, o lo que es lo mismo, a la mitad de la Primera Guerra Mundial.

Entonces él se desmayó.

Su madre daba alaridos y decía que yo había hecho un gran lío de este trabajo y que lo había matado. Pero yo sonreí y me puse mi sandalia, le dije que eso era sólo parte de la función que ahora lo traería a la vida sano y salvo, lo que procedí a hacer salpicándole un poco de agua en la cara. Gradualmente recobró la conciencia y encontró que su brazo estaba casi bien.

Su asombro y el de los demás fue muy grande, en menos de media hora mi tienda estaba llena de frutas, gallinas y huevos como ofrendas de agradecimiento.

Pero durante los tres días siguientes los enfermos, los lisiados y los ciegos de alrededor de esa región me fueron traídos para que los curara. Nunca has visto tal cantidad. Hombres, mujeres y niños con cualquier malestar concebible, incluyendo ojos enfermos, los cuales lavaba con té tibio ligero. Un pobre tipo tenía media cara mordida por un oso, había perdido un ojo y la mitad de su mejilla, de tal manera que todos sus dientes se asomaban en una horrible sonrisa, la herida nunca fue propiamente atendida lo que hacía la sonrisa peor.

Después un hombre tremendamente gordo me pidió que hiciera algo por él. Bueno, ¿qué hubieras hecho en tal caso?. Yo sólo tenía una loción de plomo, un desinfectante y unas pocas de hojas para cataplasma de mostaza. Así que le di unas de estas hojas de mostaza, y le dije que si esto no lo podía curar, no sabía qué lo haría, al decir eso hablé con toda la verdad. Le dije que las humedeciera y las pusiera en su pecho cuando se fuera a la cama.

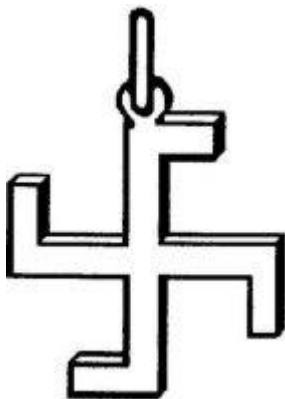
Al día siguiente vino con lágrimas de gratitud y me dijo que yo había hecho por él más en una noche que todos los doctores en años. El sintió que ya empezaba a adelgazar.

Ese día moví mi campamento a 20 millas, pensé que mejor me iba de allí mientras tuviera buena reputación, además, empezaban a traer pacientes de todo ese distrito, y no tenía con qué curarlos.

Y eso es lo que se puede esperar cuando se está viajando y debes aprender, mientras puedas, cómo manejar las dolencias comunes para que puedan ser de ayuda a las pobres criaturas cuando las encuentres.

LA SVÁSTICA³

Todas las naciones del mundo practican costumbres propias que tienen una curiosa semejanza entre sí. Por ejemplo, cuando un Zulú tiene que realizar una empresa peligrosa de arrastrarse hacia un león, le gusta ponerse su pintura de guerra antes de empezar.



La Svástica

Esta misma clase de idea se encuentra en otras partes del mundo. Aun en nuestro país, hace unos 100 años, nuestros marinos, antes de entrar en acción contra el enemigo, gustaban lavarse y rasurarse, peinar su cabello elegantemente, ponerse sus mejores corbatines. Y aún hoy en día los Indios Cree de Canadá, cuando salen a cazar un oso se ponen sus mejores ropas y se decoran antes de enfrentar el peligro.

Verán, todos somos semejantes de alguna manera en diferentes partes del mundo. Si estornuda en Escocia la gente dice: "Dios lo bendiga". Si estornuda en Masailand (África Británica del Este) un nativo diría: "*Buena salud para Ud.*".

Existen cientos de estas pequeñas costumbres que usan las personas en diferentes rincones de la tierra que nunca han tenido que ver entre ellos.

Pero tal vez la más maravillosa de todas es el signo de la "Svástica", la cual nosotros los Scouts usamos como nuestra "Insignia de la Hermandad".

Nadie sabe la historia exacta de dónde vino, o lo que significa; pero se encuentra en casi todos los rincones del mundo y es muy, muy antigua.

Rudyard Kipling piensa que en la antigüedad fue hecha por un hombre que puso en el suelo dos ramitas cruzadas que luego hundió en el lodo para dejar una marca de guía para otros, como una señal de pista de los Scouts.

Pero otra historia es así:

Donde se encuentra ahora el océano Atlántico, la gente de la antigüedad, creía que había un gran lugar llamado Atlántida, que se sumergió en el mar desde tiempos inmemorables.

3 Hay que recordar que en los días en los que escribe Baden-Powell, la Svástica no era el principal símbolo del nazismo, que no existía.

Esta tierra estaba irrigada por cuatro grandes ríos, que la cruzaban toda en diferentes direcciones: Norte, Sur, Este y Oeste. Esta cruz significa los cuatro ríos y es la cumbre del continente de la Atlántida.

Pero cualquiera que haya sido el significado, la Cruz Svástica se encuentra en todas partes del mundo como una marca antigua.

Así, en Noruega aparece en la funda de espada de los antiguos nórdicos como un signo para atraer buena suerte; también en alfarería antigua en Islandia, Alemania y Francia.

En el sur se encuentra en África, Grecia y Egipto.

En el oeste se encuentra en América (E.U.A.), en Arizona, en México y Sudamérica.

Y en el este, en India, Tíbet, Japón, China y Persia.

Así pues, esto significa Europa, Asia, África y América, todo el mundo; y en todos ellos es considerado como un signo de amistad y de buenos deseos.

Así es como empezamos a usarla en los Scouts, cuya obligación es hacer buenas acciones y ayudar a otras personas donde quiera que estemos.

Por lo tanto, cuando queremos mostrar buena voluntad a alguien en particular, especialmente a aquellos que nos han hecho una buena obra, les damos una Svástica o "Insignia de Hermandad" para que la usen. Esto los hace miembros de la Hermandad de los Scouts, aunque en sí ellos no sean Scouts; así cuando le muestren su insignia a un Scout él hará todo lo que le sea posible por ayudarlos en cualquier parte del mundo que estén.

NUESTRA INSIGNIA DE SOLAPA

Espero que la mayoría de los Scouts hayan encontrado, tal como me ha sucedido, que en cualquier parte que vayan por las calles, o en una ciudad extraña, o lejos en el campo, algún muchacho que lleve una insignia de solapa y, conforme se acerquen más, verán que es la bien conocida insignia Scout de tres picos.

Hagan la señal de saludo, estréchense las manos con las manos izquierdas, y allí estarán en compañía de un amigo y hermano, quien hasta hace apenas unos minutos les era un extraño.

SCOUTS CHILENOS

Nuestro Comisionado Mundial Rover —pues tenemos ahora a alguien que viaja a todos los países— estuvo una vez en Chile, el cual tú sabes, es un país que es una franja larga y angosta en Sudamérica, de tres mil millas de largo y ni siquiera 100 millas de ancho, encajonado entre Los Andes y el océano Pacífico.

Los Boy Scouts de Chile están entre los mejores del mundo, han hecho muchos campamentos de caminata larga y otras muchas expediciones. En fin, su gobierno les organizó un crucero a bordo de un buque de guerra y vivieron en el barco por más de una semana, cerca de 200 de ellos, aprendiendo natación, manejo de un bote, navegación, trabajo en el cuarto de máquinas, de hecho todos los trabajos de los Scouts Marinos.

Todos estos muchachos tuvieron que pagarse su alojamiento y otros gastos, así que sólo los más ricos pudieron ir; pero entonces se organizó otro crucero y cada uno de los ricos llevó como su invitado a uno de los Scouts más pobres y les pagaron todos los gastos.

Eso es lo que me gusta ver, eso me dice más que ningún reporte, que los Scouts chilenos tienen un espíritu equitativo.

Un muchacho de Brixham en Devonshire, fue a Chile a hacer un trabajo. Era un Boy Scout y siguió usando su insignia de solapa aun estando lejos. Un día cuando estaba en las partes más lejanas de ese país tan apartado, un chico chileno se le acercó, le hizo el saludo Scout y, apuntando a su insignia, dijo:

¿Tú Boy Scout?, ¡yo Scout también!, y se lo llevó a su casa a tomar té, cuidó de él y así se convirtieron en buenos amigos.

Así que ¿ven la utilidad de ser Scout y de usar su insignia?.

Es una buena costumbre aun en la vida diaria en casa, pues tal vez pudieran hacer una buena obra a un Boy Scout extranjero si tan sólo lo reconocieras como un Scout.

Creo que no hay un día que pase sin encontrarme con un Scout, en ropas normales pero usando su insignia de solapa, así puedo distinguirlo y ponerme a charlar con él, pues si no trajera su insignia, probablemente no lo advertiría.

También, es un signo para los forasteros. La gente debe saber qué tan útiles son los Scouts, muy a menudo la gente ansiosamente los busca para que los ayuden cuando están en dificultades. Bueno, si ven venir un chico que lleva su insignia, saben que es un Scout, aunque no lleve el uniforme y pueden pedirle que les haga una buena acción.

CORTESÍA

Ley 5. UN SCOUT ES CORTÉS

Un muchacho debe ser cortés con todos, especialmente con las mujeres y con los niños, viejos, inválidos y lisiados, etc. Y nunca debe aceptar una recompensa por ser gentil y cortés.

* * * * *

La cortesía es, en mucho, igual a la caballerosidad, que a su vez está muy ligada al honor. En la antigüedad ambas fueron muy ejercitadas por los Caballeros, quienes iban arriesgando su vida para defender y ayudar a los más débiles, mujeres y niños, de los espadachines peleoneros y de los merodeadores.

¿Por qué lo hacían?

Esto no les traía dinero, pues era una deshonra para los Caballeros aceptar alguna recompensa por hacer una buena acción. Sólo les traía peligro de heridas o la muerte. Era un aventura. Eran buenos deportistas y sujetos varoniles. Su conciencia les decía que era correcto para los hombres fuertes y resueltos a proteger a aquellos que eran más débiles. No estaban obligados por la ley de su tierra a hacerlo, pero había una ley más fuerte que les atraía, y era su propio sentido del Honor que los hacía ser hombres caballerosos.

Honor era el espíritu que los movía.

Caballerosidad era el poner en práctica lo que su Honor les ordenaba hacer.

El muchacho común y corriente no tiene caballerosidad; por lo menos, cuando la tiene, es bajo la superficie, sólo que se encuentra en la etapa de la necedad, y se le olvida. Si ve a un pobre jorobado o a un lisiado, a menudo se reirá o lo mirará descaradamente. Se le olvida que el otro es un desafortunado, y que ha tenido la mala suerte de nacer de esa manera.

Un muchacho sano al ver a una persona deforme debería de dar gracias a Dios que él es sano de cuerpo y puede disfrutar la vida y deberá hacer lo que pueda para hacer las cosas más placenteras para su menos afortunado hermano.

Esto es lo que un Scout haría, porque es caballeroso.

**El Juramento de los Caballeros
en la Investidura
año 506 D.C.**

"Sir, usted está deseando recibir la Orden de la Caballería, jure delante de Dios y del Libro Sagrado, que no luchará contra el Rey, quien ahora le impone a usted la Orden de la Caballería; también jurará con todas sus fuerzas y poder, defender y guardar a todas las damas, mujeres gentiles, viudas, huérfanas y mujeres en desgracia; Usted no rehuirá ninguna aventura de su persona de ninguna manera a cualquier guerra que de aquí en adelante pudiera existir".

Hace 1400 años los antiguos Caballeros de Británica solían hacer su juramento a sus deberes con estas palabras.

Su juramento era muy parecido a la promesa que los "Jóvenes Caballeros" del presente hacen cuando se convierten en Scouts, pues prometen servir a Dios y al Rey⁴, y a ayudar a los semejantes, especialmente mujeres y niños, y en no pensar en su propia incomodidad o riesgo en tanto que hagan una buena obra a los que estén en necesidad de su ayuda.

Los Caballeros, siendo hombres de a caballo, eran llamados la "Caballería", del latín "cavallus" y del francés "cheval", que significa caballo.

De allí se sigue que cualquier acto hecho por los Caballeros se le decía que era "Caballeroso" o como de un Caballero.

Así que la palabra "caballerosidad" ahora significa hacer cosas como las que hacían los antiguos Caballeros.

Es caballerosidad realizar sus propios deberes para con Dios y para con el Rey, ayudar a las mujeres y los niños, a toda la gente en desgracia; ser resuelto y valiente al hacer sus propias obligaciones.

4 En la fórmula original de la Promesa Scout, tal cual la escribió Baden-Powell, lo que tenemos como 'deberes para con nuestra patria', aparecía como "deberes para con el Rey.

Por esto es que los Scouts frecuentemente son descritos en los periódicos como “caballerosos”. Espero que sigan así y continúen mereciéndose este título.

Un gran paso en la “Cortesía” es ser agradecido cuando alguien te hace “una buena acción”, debes expresar que estás agradecido diciéndole “Gracias”. Es una pequeña cosa qué hacer, pero es una cosa muy grande para la persona que hizo algo bueno el sentir que no fue en vano.

UN SUCIO CABALLERO

Un autobús pasó bajo mi ventana. Estaba apiñado de gente, dentro y fuera. En la parte de adentro cada asiento estaba ocupado, en tanto que una mujer tenía que ir de pie. Vi a unos hombres mirándola, uno aparentemente molesto, pues ella accidentalmente dio un empujón a su periódico, pero ninguno le ofreció su asiento.

La mayoría eran hombres acomodados, tales como a los que se les llama caballeros por cuanto a su vestir y apariencia; pero cuando llegó la verdadera prueba de ser caballeros, esto es, demostrar el sentimiento de caballerosidad y cortesía hacia las mujeres, el único caballero entre ellos era un joven trabajador, un muchacho de cerca de 15 años, con cara y manos sucias.

En cuanto vio a la mujer que estaba de pie de inmediato dejó su asiento y la llamó con señas hacia él. Espero que algunos de estos llamados mejores hayan tenido el buen sentido de sentirse avergonzados al ser instruidos en buenos modales por un chico trabajador. Tal vez era un Boy Scout. De cualquier manera, él actuó como cualquier Scout lo hubiera hecho en circunstancias semejantes.

¿QUÉ ES UN CABALLERO?

Muchas personas se inclinan a pensar que la palabra “caballero” significa un hombre que nació siendo rico o que es un muchacho educado en escuelas y universidades muy costosas, por lo tanto, deberá ser un caballero cuando haya crecido. Pero esto no siempre es el resultado.

Un sujeto que ha tenido la fortuna de haber sido educado de esa manera, definitivamente tiene mejores oportunidades de ser un caballero que la que tienen muchos chicos pobres; pero al mismo tiempo un muchacho pobre puede ser tan buen caballero como uno adinerado.

Un caballero es lo que la palabra dice; él es un hombre, pero un hombre gentil, no un parroquiano rudo, peleonero y ordinario, sino un sujeto, que aunque grande y fuerte, pueda ser. gentil, caballeroso y servicial a otra personas.

Un buen ejemplo, como cualquiera, es el policía de Londres. El es siempre cortés y servicial con todos, aun al grado de estar listo a arriesgar su vida en cualquier momento para salvar gentes en casos de accidentes, o para protegerlos de maniobras escabrosas, trata a ricos y pobres, a viejos y jóvenes, con igual atención, paciencia y buen humor.

SCOUTS DEL DESIERTO

Hace algunos años pasé algún tiempo con los árabes en África del Norte, en Túnez y Algeria, y encontré que eran gente de primera clase. Eran muy aficionados a cualquier clase de deportes intrépidos, y eran hospitalarios y corteses.

Un gran número de ellos salía con sus perros a ayudarme a encontrar presas de caza, y después de un largo día de andar por los arbustos espinosos y la hierba alta cuando terminábamos de cazar, solían estrecharme la mano y se iban a casa bastante contentos si yo había tenido un buen día, y sin esperar o buscar una recompensa, como generalmente es el caso, siento decirlo, en Inglaterra. Los hombres aquí parecen pensar que se les debe pagar por cada bendita cosa que hacen.

Los jefes árabes fueron buenos anfitriones también; me dieron la mejor comida, generalmente una especie de guisado irlandés de pollo y arroz, por las noches me ponían cómodo en sus propias tiendas bajo sus mantas.

Era gente limpia, tan valientes como corteses y muy honorables. Así que son verdaderos Scouts del desierto. Tienen un gran número de costumbres en sus campamentos que los Scouts deberían conocer y muchas de ellas son como las que practican los Scouts.

Los árabes son siempre muy estrictos al saludarse unos a otros.

La costumbre de saludarse vino, como ustedes lo saben, de los viejos tiempos, cuando todo el mundo cargaba armas, el hecho de levantar la mano derecha al encontrarse con otro hombre tenía la intención de mostrar que no se llevaba una arma en esa mano y por consiguiente se era amigo.

Hoy en día es exactamente lo mismo con los Zulúes y otras tribus de Sudáfrica, quienes llevan garrotes y lanzas y al encontrarse con otros se pasan las armas a la mano izquierda y levantan la derecha para mostrar que está vacía y que por lo tanto no tienen la intención de pelear.

Y así es con los árabes.

Si un hombre a caballo se encuentra con uno a pie, el que va a caballo saluda primero, porque es de una posición de más poder, es tan sólo justo que el hombre a pie por lo tanto debería tener su arma lista hasta que él sepa que el de a caballo es amigable.

De la misma manera, si un hombre se encuentra sentado y otro se le acerca, el hombre que llega caminando está en mejor posición de atacar, así que saluda primero para mostrar que es amigable.

Es de muy malos modales armar su tienda cerca del abastecimiento de agua del campamento, pues parecería que se está tomando posesión del manantial, que cualquiera que quisiera usarlo tendría que pedirle permiso y que podría ser atacado por él cuando fuera por agua. Así que un árabe siempre arma su tienda a cierta distancia del manantial, para así mostrar que es para el uso de todos.

Cuando un árabe llega a un campamento extraño se dirige a la tienda más grande y se desmonta, y se dirige al fuego alrededor del cual se encuentran sentados los habitantes. Entonces dice con voz fuerte:

“La paz sea con ustedes”

Todos aquellos sentados alrededor del fuego se levantan y dicen:
“Y con usted paz”

BENEVOLENCIA A LOS ANIMALES

Ley 6. UN SCOUT ES AMIGO DE TODOS LOS ANIMALES

El Scout debe, en lo más que se pueda, librarlos de dolor, y no deberá matar innecesariamente ningún animal, aunque sea sólo una mosca, pues es una de las criaturas de Dios. Matar a un animal para comer, o un animal que es dañino sí es permitido.

Una cosa curiosa es que los animales y los niños parecen reconocer a un buen hombre cuando se lo encuentran, de inmediato son amigables con él; y siempre he encontrado que los más valientes son los más afectuosos hacia ellos.

Deben haber notado cómo nuestros soldados en el Frente y nuestros marinos en la Armada tienen sus animales domesticados y sus mascotas, y cuando estuve en Francia noté en muchas ocasiones a nuestros hombres jugando con los niños franceses entre sus hogares en ruinas y cerca de la línea de fuego.

Todos eran los mejores amigos, aunque ellos con dificultad conocían alguna palabra del idioma del otro.

De la misma manera que un Caballero o un Boy Scout es caballeroso con las personas más débiles, así también él es caballeroso con los animales.

Los animales son más débiles que nosotros en lo que se refiere a la mente y al entendimiento, pero pueden ser muy afectivos y cariñosos cuando han aprendido que los seres humanos, aunque suficientemente fuertes para dañarlos, son afectuosos y benévolos.

Ellos están listos para mostrar que aprecian tal afectuosidad. Ustedes lo saben al ver cómo un perro, con gran placer, da de vueltas, mueve su cola y hace muecas mostrando los dientes cuando los ve; también cómo su caballo estornuda para buscar el azúcar que él sabe que le van a dar.

Así que da a los animales todo el afecto que les puedas dar y haz su vida alegre.

Muchos muchachos se inclinan a ser crueles simplemente porque no piensan, no son aún lo suficiente hombres, están, como dije antes, en la etapa de la tontería.

Pero un Scout que es maduro y caballeroso hacia la gente siempre será igual con respecto a los animales. Es maravilloso el placer que se da a cambio, ya sea que entrenes a tu perro a que obedezca tus más leves señas, o que domestiques a un petirrojo para que sea tu amigo.

El otro día me encontré con el propietario de un garaje quien se decía ser un hombre bueno y generoso porque había proporcionado a la Tropa Scout del pueblo un desván para que lo usaran como lugar de reunión. Pero él me comprobé que era un buen hombre al llevarme a su sala y enseñarme su canario domesticado, que a su mandato hacía una serie de trucos, le cantaba, contestaba sus silbidos, venía a su llamado y lo besaba.

Además del interés de domesticar a un animal en cautiverio, se puede tener mucha diversión y aventura al acechar y observar animales y aves silvestres, aprender sus costumbres y sus hábitos. Entre más hagan esto, entre más entiendan cómo están hechos y como hacen sus diferentes obras, entenderán mejor las maravillas de la naturaleza y del Creador.

LA MANERA CORRECTA DE OBSERVAR NIDOS

Un hombre que estudia a los pájaros se le llama ornitólogo. Mark Twain, el divertido y bondadoso escritor americano dijo:

“Hay personas que escriben libros acerca de los pájaros y que los aman tanto que pasarían hambre y cansancio por buscar una nueva clase de pájaro y lo matan”.

“A éstos se les llama *ornitólogos*”.

“Yo pude ser un ornitólogo, pues siempre he amado a los pájaros y a las criaturas. Y empecé a aprender cómo ser uno de ellos. Vi a un pájaro sentado en una rama seca de un árbol alto, cantando con su cabeza inclinada hacia atrás y su boca muy abierta, antes que lo pensara, le disparé con mi rifle; su canto cesó repentinamente y se cayó de la rama, flojo como un harapo, entonces corrí y lo recogí, estaba muerto. Su cuerpo estaba tibio en mi mano y su cabeza rodaba de un lado a otro, como si su cuello estuviera roto; había una piel blanca que cubría sus ojos, una gota de sangre roja brillaba de un lado de su cabeza. Por las lágrimas no podía ver nada”.

“Desde entonces no he matado a ninguna criatura que no me esté haciendo daño, ni lo voy a hacer tampoco”.

Un buen Scout es por lo general un buen “ornitólogo”⁵, como se llamó a sí mismo Mark Twain. Esto es, le gusta acechar a los pájaros y observar todo lo que hacen. Puede ser descubierto por el observador, dónde y cómo construyen sus nidos.

5 Hay que notar la diferencia que hace Baden-Powell entre ornitólogo y ornitologista.

Como los muchachos comunes, él no quiere robarles sus huevos, pero le gusta observar cómo empollan sus polluelos, cómo les enseñan a comer por sí solos y a volar. Él aprende cada especie de pájaro por sus reclamos y por su modo de volar; él sabe cuáles pájaros se quedan todo el año y cuáles sólo vienen determinadas estaciones; qué clase de comida les gusta más, cómo cambian su plumaje; qué clase de nidos construyen y cómo son sus huevos.

Una buena cantidad de pájaros se está muriendo en Gran Bretaña, porque muchos muchachos capturan todos sus huevos cuando encuentran sus nidos.

Los nidos de los pájaros son por mucho como la caza mayor, buscas en lugares que son frecuentados por los pájaros que tú quieres; si observas, verás a los pájaros volar dentro y fuera del nido y así lo encuentras. Pero entonces no vas, destruyes el nido y te llevas los huevos. Si tú eres de verdad un coleccionista, toma sólo un huevo y deja los demás, no tires el nido, pues los pájaros padres lo abandonarán y esos huevos, que tal vez hubieran empollado en pequeñas aves, se dañaran.

Mucho mejor que tomar los huevos es tomar una fotografía, o hacer un bosquejo de la pájara sentada en su nido, o hacer una colección de ilustraciones de las diferentes clases de nidos que construyen las distintas clases de pájaros.

Aberdeen, en Escocia, es supuestamente un lugar especial para las alondras por la siguiente razón:

Hace algunos años, a finales de marzo vino un muy severo ventarrón junto con una tormenta de nieve y toda la parte superior de la isla quedó tan sumergida en la nieve que los pájaros huyeron a las tierras bajas cerca de la costa. Los campos a la orilla del mar estaban cubiertos por ellos.

Un gran número de personas fueron a atraparlos con ligas, redes, trampas y con armas de fuego. Una gran cantidad fueron capturados vivos para ser mandados a los mercados de Londres y de otros poblados.

Un caballero se encontró a un hombre vendiendo una jaula lleno de ellos. Estaban apiñados hasta un grado terrible, todos aleteando con terror por su encarcelamiento, forcejeando unos con otros en su deseo frenético de escapar. Él se sintió tan apenado por ellos que compró todo el lote y se los llevó a su almacén, donde allí pudo darles suficiente espacio, comida y agua.

Entonces él ofreció comprar, a precio de mercado, todas las alondras que eran capturadas para los mercados. De esta manera recibió más de 1,000 y a éstas las puso en un cuarto grande, donde tenían

comparativamente libertad y comida en abundancia. Se dice que su canto en las mañanas era casi ensordecedor y sobre la casa parvadas de pájaros se reunían para escucharlas.

El mal tiempo al fin pasó, el sol volvió a brillar, los campos se volvieron alegres y verdes; entonces el hombre bondadoso que había albergado los pájaros abrió las ventanas del cuarto y todos los pájaros volaron en un alegre tumulto, gorjeando y cantando al remontarse al aire brillante y tibio o se alejaron aleteando a los campos y bosques contiguos.

Y allí construyeron sus nidos y empollaron a sus crías, así es como hoy en día se puede oír el canto de la alondra por todo Aberdeen.

NIDOS DE PÁJAROS

En enero fui con un grupo de Scouts a ver nidos de pájaros. Parecía ser una época extraña para hacer esto; pero realmente nosotros fuimos a ver cómo persuaden a los pájaros para que vengan a anidar en el Santuario de los Pájaros cerca de Brentford, apenas en las afueras de Londres.

Fuimos al gran bosque y pronto nos encontramos en la presencia de pájaros, de todas partes se podía escuchar los gemidos, los trinos y los silbidos de los gorjeadores invisibles, sólo de vez en cuando uno volaba cruzando nuestro camino.

Entonces al lado de casi cada árbol, notamos una pequeña caja, totalmente cerrada excepto por un pequeño hoyo redondo en el frente. Estas eran las “cajas de anidar”, cada primavera los pájaros vienen, hacen sus nidos en estas cajas y crían a sus familias. Como consecuencia, el lugar está concurrido ahora con pájaros cantores.

El hijo de Mr. Mark Webb, el administrador del santuario, siendo un adolescente, sabe todo acerca de los pájaros que vienen allí y sus costumbres, también conoce todas las diferentes plantas y árboles que crecen en el bosque. Es un cazador al acecho Scout, evidentemente se divierte mucho y tiene una gran satisfacción de vigilar a los pájaros y sus maneras.

Bueno, casi cualquier Scout puede hacer lo mismo, mi consejo es que tan pronto como puedan hagan una o dos pajareras y las pongan en árboles. Entonces, en el tiempo correcto, tendrán la satisfacción de ver algunos pájaros raros que llegan a su caja y allí crían su familia.

La caja deberá ser de ocho o diez pulgadas de alto, por seis de ancho y de profundidad y la parte superior inclinada para dejar correr la lluvia.

La puerta es un hoyo pequeño redondo u ovalado cerca de la parte superior de la caja, para que así haya espacio suficiente para el nido en la parte de abajo.



La pequeña solera para que los pájaros se posen, especialmente para los más jóvenes, es una buena cosa que debe tener al frente de la caja. De ser posible, pinta la caja con brochazos verdes y cafés para que asemejen al tronco y a las hojas del árbol, si quieres ponle el nombre de tu Patrulla o Tropa.

Entonces fíjala al tronco del árbol como a seis pies de altura sobre el nivel del suelo, donde estará a salvo de ratas y víboras, ponla lo más lejos posible del camino, si hubiera uno cerca, para que los pájaros no se asusten con los transeúntes. Si estuviera del lado soleado sería mucho mejor.

Los pájaros construirán en casi cualquier cosa que les ofrezca seguridad y abrigo; por ejemplo una vieja tetera o una caja vieja de hojalata es un sitio favorito para anidar. Si esparces unas migas o unos granos de maíz todos los días cerca de la caja, los pájaros se acostumbrarán a ello y muy pronto lo adoptarán como su hogar.

Cualquier Scout que no tenga un árbol propio para colgar su caja, probablemente obtendrá permiso, si se pide cortésmente en el bosque o jardín de algún vecino, o en un parque, de vez en cuando puede visitarlo para ver cómo va.

La mayoría de las cajas tiene su techo o frente, algunas con bisagras para poderse abrir, pero no es bueno examinar el nido una vez que se ha hecho, pues los pájaros viejos lo abandonarán.

LA MIGRACIÓN DE LOS PÁJAROS

La migración de los pájaros cuando cambian su hábitat, aún es un enigma para los naturalistas.

Es maravilloso ver cómo parece gustarles viajar y nadie puede entender por qué mientras van en el aire siguen ciertas trayectorias.

Por ejemplo, el gorjeador cabeza negra de América, pasa los veranos en Alaska y va a Sudamérica en el invierno. Toma el curso más recto que

puede de Alaska a Brasil, volando por mar y tierra, un mar muy ancho en verdad es el Golfo de México. Pero la golondrina de los riscos, la cual también pasa los inviernos en Brasil y el verano en el norte de Canadá, toma una ruta muy diferente, vuela unas 2000 millas más para evitar ir sobre el mar y sigue por todos lados la tierra por Panamá, Nicaragua, Honduras, Guatemala, México y así por los Estados Unidos.

Las distancias que recorren los pájaros cuando “emigran” son enormes. Se sabe que algunas aves americanas viajan 8,000 millas, siendo parte de la jornada 2,500 millas sin descansar cuando vuelan sobre el mar.

Tal vez te preguntes cómo sabemos que las aves viajan estas grandes distancias. Bueno, muchos naturalistas y observadores atrapan pájaros jóvenes o cansados y los marcan poniendo un pequeño arillo con un número en una de sus patas. Luego otros naturalistas vigilan en otras partes del mundo y cuando matan o atrapan un pájaro con uno de estos números lo reportan.

La Universidad de Aberdeen marcó un gran número de pájaros de esta manera con un pequeño arillo de aluminio en una de las patas de los pájaros, con la leyenda “Aberdeen University” y con un número.

Un pato salvaje que habían marcado en Escocia fue capturado en una red el mismo año en Holanda.

De cinco frailecillos que marcaron en Aberdeenshire, cuatro fueron matados en Irlanda el mismo año y uno en Portugal, 1,250 millas de distancia. Un tordo fue cazado en Portugal, el cual había sido marcado el mismo año en Escocia.

En Aberdeenshire se tomó de su nido a un joven pájaro fue marcado y en menos de cinco meses después fue cazado en Suecia. Corno verán, es interesante observar de esta manera lo que hacen los pájaros en cuanto a viajes.

Los Scouts pueden ayudar manteniéndose vigilantes y si alguna vez capturan u oyen de un pájaro marcado con un anillo, deberán reportarlo al Profesor A. Thompson en la Universidad de Aberdeen. Deberán mencionar el número de anillo, la clase de pájaro, dónde se encontró, la fecha de cuándo se encontró.

ESTUDIAR A LOS ANIMALES

Ciertamente el jabalí es el animal más bravo de todos los animales; realmente es el “Rey de la Jungla” y los otros animales lo saben. Si observan en la noche un abrevadero en la jungla, verán que los animales que llegan allí van arrastrándose nerviosamente, buscando en todas direcciones a los enemigos ocultos. Pero cuando llega el jabalí

simplemente llega fanfarroneando, meciendo de un lado a otro su gran cabeza y sus brillantes colmillos; sin la intención de inquietar a nadie, todos se inquietan por él; aun un tigre que esté bebiendo gruñirá y se irá fuera de su vista.

Frecuentemente he pernoctado en noches con luz de luna en la jungla para observar a los animales, especialmente los jabalíes, esto es tan divertido como ir tras de ellos para cazarlos.

He capturado y mantenido en cautiverio a un jabalí y a una pantera jóvenes, los he encontrado ser de lo más divertidos e interesantes, pequeños mendigos. El jabalí solía vivir en mi jardín, pero realmente nunca se domesticó, aunque lo obtuve siendo todavía un bebé.

Venía a mí cuando lo llamaba, pero con mucha cautela; nunca se acercaba a un extraño, pero con un nativo "iría tras él" tratando de cortarlo con sus pequeños colmillos.

Solía practicar el uso de sus colmillos cuando daba vueltas a toda velocidad alrededor del tronco de un viejo árbol en el jardín, y continuamente galopaba y daba de vueltas haciendo figuras en ocho por espacios de cinco minutos cada vez y luego se echaba al suelo sobre su costado, jadeando por el esfuerzo.

Mi pantera era también una bestia bella y deliciosamente juguetona, solía ir conmigo como un perro; pero era muy insegura en su trato con los extraños.

Pienso que uno llega a saber más de los animales y a entenderlos mejor al tenerlos primero como mascotas y luego al observarlos en su vida natural y salvaje.

Pero antes de ir a estudiar a los animales salvajes en las junglas, todos deben estudiar en casa todos los animales, salvajes y domésticos. Sería algo muy bueno si cada Scout tuviera alguna clase de animal, como pudiera ser un caballito o un perro, pájaros o conejos, o aun mariposas vivas.

Cada Boy Scout debería saber todo acerca de los animales domesticados que ven a diario. Debe saber todo acerca de los cuidados, alimentación y bebida de un caballo, acerca de cómo ponerle su arnés o de cómo quitárselo, de cómo ponerlo en el establo y de cómo, cuando está cojo, no se le debe hacer trabajar.

CABALLEROSIDAD A UNA OVEJA

Una dama caminaba por la colinas de Sussex con su viejo padre quien era un inválido. Repentinamente, abajo de ella vio unas ovejas acorraladas, como suelen estarlo por la noche. Dos perros grandes se encontraban entre ellas y los cuerpos de dos ovejas muertas daban evidencia del daño que ya se había hecho, mientras que las otras ovejas asustadas se agolpaban, esperando su turno de ser atacadas.

La dama no supo qué hacer; no quería dejar solo a su padre inválido mientras que ella bajaba y era un descenso muy empinado para que éste último lo intentara.

Justo entonces, de por alrededor, llegaron cinco Scouts bastante jóvenes, de los que el mayor era de trece años. Pronto tomaron el asunto en sus manos y avanzaron a la riña. Cuando los perros los vieron, dejaron a las ovejas y se les echaron encima, ladrándoles, los Scouts se retiraron. Pero sólo por un minuto.

Se hizo un concilio de guerra, avanzaron otra vez, bordones en mano y esta vez, con buen éxito ahuyentaron a los perros. Lo último que vio la dama fue a la pequeña y animosa patrulla, sin sus mochilas, arrodillándose junto a una pobre oveja que estaba en el suelo. Después de esto, ella se alejó pensando que la oveja estaba en buenas manos.

La oveja revivió en unos segundos, sus sienes estaban siendo lavadas con agua, una poca de la cual también bebió y disfrutó. Pero aún no estaba lo suficiente fuerte para ponerse de pie; ¿qué era lo que se haría después?.

Se hizo una camilla con las mochilas y los bordones, entonces vino la dificultad de poner el cuerpo pesado en la camilla. Por fin se superó esta dificultad y empezó la procesión sobre el campo agreste hasta la granja a dos millas de distancia.

Al fin llegaron a la granja, los Scouts ayudaron al granjero a suministrar los primeros auxilios, tal vez mejores y emprendieron su viaje de regreso a casa.

Ésta es una historia absolutamente verdadera. ¿Qué hubiera pasado hace veinte años si unos muchachos del pueblo hubieran visto esos perros en el trabajo de destruir esas ovejas?

Tal vez hubieran huido, posiblemente a buscar ayuda pero no estoy muy seguro que lo hubieran hecho y hasta disfrutado un poco, solamente pensando en la historia tan buena qué contar a sus camaradas a su regreso a casa.

El escultismo no sólo ha enseñado a los muchachos qué hacer en emergencias, sino ha enseñado y está enseñando a nuestros muchachos pequeños el amor por los seres humanos y también por los animales.

LORD NELSON EN UNA CORRIDA DE TOROS

Lo que sigue es lo que Lord Nelson escribió acerca de una corrida de toros a la que asistió en España:

“La plaza tenía una capacidad de 1,600 personas y unas 1,200 estabas presentes. Los toros fueron seleccionados y sacados de uno en uno. Tres jinetes a caballo y hombres a pie con capas eran los contrincantes. Tuvimos lo que se puede decir una buena “fiesta”, pues cinco caballos fueron muertos y dos hombres bastaste heridos; si hubieran sido muertos habría sido un espectáculo muy completo”.

“Sentimos pena por los toros y por los caballos, a mí no me hubiera disgustado ver algunos de los “don” (españoles) ser lanzados por los aires por los animales enfurecidos”.

“Cómo pueden las mujeres sentarse a ver, mucho más, aplaudir, pues tal espectáculo es sorprendente. Aun a nosotros nos enfermó ver esto y difícilmente pudimos verlo; los caballos destrozados y muertos y los toros cubiertos de sangre era demasiado. Hemos visto una corrida de toros y estamos de acuerdo que nunca nada nos provocará ver otra”.

Esto es lo que Nelson, el héroe de muchas espantosas batallas, escribió y muestra lo que un hombre acostumbrado a la vista de sangre y muerte puede parecerle horrible cuando se hace en la forma de deporte al costo de la pena de brutos animales.

Los Scouts deben de recordar esto al tratar con animales y deben de tener el mismo sentimiento que tuvo Nelson, el príncipe de los Scouts marinos.

UN BUEN SCOUT JOVEN

Encontré un joven Guía de Patrulla que iba de prisa, evidentemente en servicio. Así que le pregunté a dónde se dirigía, respondió que iba a juntar a su patrulla, actualmente sólo hay tres, para ir a conseguir a tres novatos para que se unieran de inmediato, pues tenían trabajo serio a la mano.

Entonces supe por su padre que el trabajo serio que tenía era esto: La patrulla había encontrado a un grupo de muchachos que torturaban unas ranas soplándoles con popotes para inflarlas. Los Scouts no eran lo suficientemente fuertes para pararlos, pero cuando fueron con el oficial de policía y le preguntaron que si podían tomar la ley en sus manos e ir tras de estos muchachos, el policía consintió, ahora iban a concentrar al máximo a su patrulla para atajar a los torturadores y poner fin al tormento de las ranas.

Después escuché que había sido un éxito.

OBEDIENCIA

Ley 7. UN SCOUT OBEDECE ÓRDENES de sus padres, Jefe de Patrulla, o Jefe Scout, sin preguntar.

Aunque reciba una orden que no le guste, un Scout debe hacerlo como un soldado o un marino, o hacerlo como si lo recibiera de su entrenador en un partido de fútbol, él debe obedecer de cualquier manera porque es su deber; después de haber obedecido puede venir y expresar sus razones en contra; pero debe obedecer la orden de inmediato. Esto es disciplina.

JUEGA EL JUEGO

Supón que estuvieras jugando en la posición delantera lateral en un partido de fútbol, tuvieras la pelota y hubiera una buena apertura para que hicieras una carrera, cuando de repente oíste la voz de tu capitán gritándote: "¡Centro!", ¿qué harías?, ¿seguir tú con la pelota o pasarla al jugador del centro?

Por supuesto tú obedecerías la orden del capitán y la pasarías.

¿Por qué?

Porque sabes que si cada compañero juega el juego para su propia diversión y gloria, su bando nunca ganaría, el equipo estaría por todas partes.

Para prevenir esto, cada jugador tiene un cierto lugar asignado en el campo, el capitán, quien es puesto por ver mejor cómo se desarrolla el juego, es capaz de dar direcciones que ayudarán a su equipo a ganar.

Claro está, el éxito depende de que cada jugador obedezca eficiente y convenientemente las órdenes del capitán.

No es sólo en fútbol o en hockey que este sistema trae buenos resultados, sino en todos los juegos de la vida.

Lo vemos ahora a gran escala en el frente, en el gran juego de la guerra, donde los hombres obedecen las órdenes de su capitán, no sólo cuando les es conveniente hacerlo, pero frecuentemente cuando significa peligro o la muerte para ellos. Pero al hacerlo ellos bien saben que, aunque se sacrifiquen ellos mismos, están ayudando a su bando a ganar y ése es justo el espíritu correcto para jugar el juego de la vida.

Así que, aun en cosas pequeñas, háganse el hábito de obedecer órdenes, les guste o no hacerlas.

Si pueden así hacerlo como en una práctica diaria en pequeñas cuestiones como obedecer a sus padres en casa, o a su guía de Patrulla cuando estén de exploración, la obediencia se convertirá en algo natural para ustedes en los deberes mayores de la vida, entonces sus camaradas y superiores los verán como hombres de gran valor, a quienes se les pueda confiar que jueguen en su posición y en quienes jueguen el juego obedeciendo las reglas y a su capitán, no para su propia glorificación sino para que su bando gane.

DISCIPLINA BRITÁNICA

Hace ciento treinta años cuando Gibraltar estaba siendo sitiada por mar y tierra por franceses y españoles, las tropas inglesas que valientemente sostuvieron la plaza por tres largos años, fueron finalmente relevados por la flota doméstica. Aunque hubo muchos que se querían rendir y que estaban fastidiados de todo esto, el General Elliot, comandante de la guarnición, mostró una determinación tan tenaz e insistió en una disciplina tan estricta, que mantuvo junta a toda la guarnición.

Sus medidas de defensa fueron tan exitosas que todos los hombres comprendieron que el camino hacia la seguridad y éxito era una estricta obediencia a sus órdenes. De hecho, fue un caso en que la obediencia ganó la batalla. Ellos admiraban y querían al viejo general, por su tenacidad, humanismo y por su sentido del humor.

En una ocasión un hombre se aventuró a desobedecer una orden que le había sido dada, cuando fue traído ante el comandante el General dijo que si un hombre podía desobedecer una orden en un momento tan crítico no podía estar cuerdo; debía estar loco. Así que ordenó que al ofensor se le aplicara el tratamiento convenido para los lunáticos. Su cabeza debía ser rasurada, debía ser ampollado, sangrado y puesto en una celda acolchonada, con una dieta ligera de pan y agua y también se rezaría por él en la iglesia.

Bueno, pues el General estaba en lo correcto. Si un hombre no puede obedecer órdenes cuando hay peligro para todos, deber estar loco. Pero es difícil para un hombre ser obediente en tales tiempos si nunca aprendió a obedecer en tiempos normales, ésta es la razón por la que se mantiene una disciplina tan estricta en la Armada y en la Marina en tiempos de paz.

Se enseña a los hombres a obedecer con el mayor cuidado y sin vacilación aun las órdenes más pequeñas, hasta que se forma tal hábito en él que cuando se le da una orden, grande y peligrosa, la obedece sin objeción. Y cuando se puede confiar en todos para obedecer órdenes, es cosa fácil ser el comandante para maniobrar su tropa, conducirlos a una batalla y tener alguna oportunidad de éxito.

¿Recuerdan la historia que les conté en *Escultismo para Muchachos* acerca del barco Birkenhead, en el cual la disciplina y la obediencia eran tan espléndidamente manifestadas por los soldados? El barco llevaba 630 soldados con sus familias y 130 hombres de mar. Una noche cerca del *Cabo de Buena Esperanza* se cruzó con una roca y empezó a romperse.

Inmediatamente los soldados, a medio vestir pues venían de sus hamacas, fueron formados en la cubierta.

A algunos se les dijo que fueran a sacar los botes y que subieran a las mujeres y los niños, a otros se les ordenó que fueran por los caballos, los sacaran del establo y que los bajaran al mar, para que pudieran tener la oportunidad de nadar hacia tierra.

Cuando se había hecho todo esto, se descubrió que no había suficientes botes para todos, así que se les ordenó a los hombres que permanecieran en sus filas en cubierta, mientras que las mujeres y los niños se alejaban del barco que se hundía, con un grupo de hombres para que remarán.

No se habían alejado demasiado los botes cuando el barco se partió en dos y empezó a hundirse. El capitán gritó a los hombres que brincarán al mar y que se salvarán por sí mismos, pero el Coronel, Coronel Seaton, interrumpió al capitán, ordenó a los hombres permanecer parados donde se encontraban y que guardaran filas, pues vio que si nadaban a los botes y trataban de subir probablemente los hundirían también.

Así que los hombres permanecieron en sus filas, mientras el barco se volteaba y hundía, lanzaron vítores y se hundieron con él.

De los 760 a bordo sólo se salvaron 192, pero aun éstos se hubieran perdido de no haber sido por la disciplina y autosacrificios de los otros al obedecer la orden de guardar filas y de no tratar de llegar a los botes.

Así pueden ver el valor de la disciplina durante una crisis difícil o momento de peligro.

El Gran Duque de Wellington, quien fuera Comandante en Jefe de la Armada Británica, cuando describía este acto heroico en el Birkenhead, puso muy en alto la disciplina de los hombres pero no alabó su bravura. Fue valiente de su parte, pero él consideró que todos los británicos son valientes por naturaleza. Pero la disciplina es otra cosa; debe ser aprendida.

En una batalla o en un gran peligro un hombre valiente puede ser muy útil, pero si sólo hace lo que le viene en gana no es ni la mitad de lo

valioso que puede ser un hombre que, además de ser valiente, aprendió a obedecer de inmediato cada orden.

Observen a los bomberos trabajar. Todos son mucho muy valientes; a todos les gustaría estar hasta la punta de la escalera combatiendo las flamas, pero su disciplina les hace trabajar en diferentes tareas, cada uno desempeñándose en su lugar, obedeciendo órdenes, y haciendo su parte para que el fuego pueda ser apagado, no porque pueda ganar una gloria en especial o por una estimulación para sí mismo.

Aun en las calles hay disciplina. El policía regula el tráfico para que todos los vehículos que circulan en una dirección se mantengan de un lado de la calle y así permitir que el tráfico en la dirección opuesta siga fluyendo por el otro lado. Pero si el conductor de un ómnibus no se sintiera inclinado a obedecer las órdenes y se precipitara por su propio camino sin importarle por cuál lado de la calle iba siempre y cuando fuera a la cabeza, en poco tiempo habría accidentes demoras, y todo el tráfico se trastornaría.

Si tú haces negocios con un gran número de personas, es útil por el bien de todos que obedezcas órdenes de aquellos que son superiores a ti en autoridad. Si los decanos pueden estar seguros que sus asistentes llevarán a cabo sus órdenes, entonces ellos podrán llevar los asuntos apropiadamente.

La disciplina es necesaria en todas partes, pero es necesario aprender, mientras se es joven, a desempeñarla en cosas pequeñas, para que puedas hacerlo cuando tengas la oportunidad en una gran dificultad o peligro. Para hacer esto, se necesita, en primer lugar, poder imponerse a uno mismo.

Un soldado no va a la batalla por que le gusta. Es un lugar peligroso y se siente inclinado a huir; pero se impone a sí mismo y dice: "Debo ir, pues me guste o no, es mi deber.

Cuando sus oficiales le dan las órdenes de atacar al enemigo, probablemente él se sienta aún más deseoso de irse en la dirección opuesta, pero se domina y se dice: "Debo obedecer la órdenes de mis oficiales".

Los oficiales obedecen las órdenes del general y así toda la fuerza se mueve a todas partes para atacar, simplemente por el espíritu de disciplina, cada hombre se dispone a hacer su parte correspondiente para que, aunque pierda la vida, su lado gane la batalla.

Así debe de ser con ustedes cada día. Tendrán sus obligaciones que cumplir, aun cuando, por el contrario, quieran hacer lo que les plazca, como ponerse a jugar; pero tendrán que ordenar e imponerse a sí mismos a hacer, en primer término, su obligación y divertirse más tarde.

Cuando logren hacer esto, cuando siempre obedezcan con gusto y prontamente las órdenes de su oficial, en cosas pequeñas al igual que en mayores, pronto verán que se ha convertido en un hábito en ustedes y no en una molestia, así que cuando llegue el tiempo de llevar a cabo una orden difícil o peligrosa la podrán cumplir de inmediato, sin titubear y con completo éxito para el bien propio, esto es, para el bien de tu negocio, o de tu país, sin pensar en la dificultad o el peligro para ti.

Para los Scouts, su "*Deber*" es hacer todos los días una buena obra a alguien. Su "*Disciplina*" hace que se mande a sí mismo a hacerlo, aun cuando pueda ser fastidioso o peligroso y no haya nadie

para verlo. Tú lo haces porque es tu deber y se te confía hacerlo bajo tu palabra de honor.

UN SCOUT DESOBEDIENTE

En una ocasión tuve un scout valiente en mi tropa en la guerra de Sudáfrica. Era un hombre valiente y un scout activo, pero no era bueno en obedecer órdenes, al final esto le costó la vida y dañó nuestros planes.

Tuvimos noticias de una fuerza enemiga que no sabía de nuestra presencia en esa parte del país. Así que nos escondimos, pretendiendo sorprenderlos y capturarlos cuando se acercaran.

Las órdenes eran que no se hiciera ni un solo ruido y que ningún hombre se mostrara. Éstas órdenes fueron fielmente cumplidas, excepto por este scout. El creyó saber más que los otros, y se deslizó, sin ser visto, para ir a ver al enemigo que se aproximaba.

Pronto él observó un scout y le disparó; el scout enemigo devolvió los disparos, después de un corto duelo ambos cayeron mortalmente heridos.

Pero el ruido de sus disparos dio la alarma a las fuerzas enemigas; llegaron más al lugar, al encontrar allí al scout británico, naturalmente supusieron que había más en las cercanías, así que tomaron todas las precauciones, mandaron scouts en todas direcciones, entonces, siguiendo nuestras pistas, por fin descubrieron nuestro escondite y alertaron a su bando, que entonces pudo escapar.

Si tan sólo mi scout hubiera aprendido, cuando niño, a obedecer órdenes, habría hecho una gran diferencia para él en ese día, para nosotros y para el enemigo.

UN TEXTO SCOUT

A continuación un texto que puede ayudar a los Scouts a disciplinarse a sí mismos:

MASCAR CHICLE
Si sus mandíbulas
necesitan ejercicio.

Éste es el consejo que le dio un mercader *que levantó por sus propios medios a su hijo*. Él le dio a entender, que no ejerciten sus mandíbulas hablando si no tienen nada importante que decir; no hablen por el mismo hecho de hablar y sobre todo, no discutan cuando les dan una orden.

Como ustedes saben, los chicos son muy aficionados a hacer una serie de preguntas tontas. Antes de hablar deben pensar si lo que van a decir es realmente necesario o no, entonces si no lo es, no desperdicien palabras y la atención de otras personas. Si tú sientes que debes mantener en movimiento tu mandíbula, nuestro amigo americano dice “masca chicle”.

EL REY SILENCIOSO DE ASHANTI

En la expedición a Ashanti, en la Costa de Oro, África del Este, cuando capturamos al Rey Prempeh, llevaba en su boca una especie de nuez que parecía un puro grande y grueso. Descubrimos que hacía esto para evitar hablar demasiado.

Si se sentía inclinado a hacer algún comentario sin sentido, o al calor de un argumento dejar salir una opinión precipitada, no podría hacerlo sin antes sacar de su boca el impedimento y esto le daba tiempo de pensar dos veces lo que iba a decir.

Pienso que sería bueno si cada uno de todos los sujetos malhumorados llevara una clase de estas nueces en la boca, así que cuando repentinamente quisiera dejar salir una descarga de abusos le diera tiempo para pensar y parar.

SCOUTS GRITANDO EN WIMBLEDON

Escuché de una dama que cuando viajaba en el Wimbledon Common, se cruzó con un grupo de Boy Scouts. Descubrió su paradero por su gran bullicio; así que como era la esposa de un dirigente, sabiendo mucho acerca del Escultismo, se aproximó a los Scouts y les dijo justamente lo

que yo les hubiera dicho, que a menos que practiquen el silencio en todo tiempo, se olvidarán hacerlo en alguna ocasión importante y se traicionarán a sí mismos.

Los Scouts deberán hablar en voz baja y silenciosamente, también deberán moverse silenciosos y ligeros.

Recuerden que en un día tranquilo o en la noche se pueden oír las pisadas pesadas desde una gran distancia, aun en el campo y mucho más en una calle o en una casa. Así que practiquen siempre pisar ligero y sutilmente así pronto adquirirán el hábito de los Scouts de moverse sin ser escuchados.

Oí de un oficial en el frente que deplora que dos viejos Scouts que tenía con él hayan sido muertos o heridos. Encontró que los soldados ordinarios no se movían silenciosamente en la noche, así que no le eran útiles. ¡Ahora tiene a un ex ladrón como la mejor opción después de un ex Scout!

ALEGRÍA

Ley 8. UN SCOUT SONRÍE Y SILBA EN TODAS LAS DIFICULTADES

Cuando se le da una orden, debe obedecerla alegremente y de buena gana, no lentamente como perro apaleado.

Los Scouts nunca protestan por los trabajos duros o se quejan unos de otros, ni maldicen cuando se les desconcierta, pero siguen sonriendo y silbando. Cuando pierden un tren o cuando les pisotean su maíz favorito, no que los Scouts tengan tal cosa como maíz, o en cualquier circunstancia desagradable, deben forzarse a sí mismos a sonreír de inmediato y después a silbar una tonada y así se Sentirán bien.

El castigo por jurar o usar malas palabras es, por cada ofensa, tina taza de agua fría que le vaciarán por la manga al ofensor, cada Lino de los otros Scouts. Es el castigo inventado por el viejo scout británico, Capitán John Smith, hace 300 años.

* * * * *

Cuando estuve acampando con mis Scouts en Humshaugh, Northumberland, un noble que vivía en los alrededores nos invitó a visitar su castillo. Era una hermosa y vieja torre que estaba muy conservada en el estado en el que tenía cuando formaba una de las defensas de frontera contra Escocia. En la parte superior estaba la plataforma de combate desde donde los arqueros disparaban sus arcos y flechas, y los artilleros disparaban sus culebrillas. En el piso de abajo estaban las habitaciones donde vivía la familia y más abajo de éstos estaban los cuarteles de los hombres de armas. En el piso a nivel del suelo estaban los establos donde llevaban para protección al ganado cuando el enemigo estaba cerca. Los rastrillos que cerraban la entrada existían todavía, eran elevados y bajados por medio de unas cuerdas con unas poleas cuyas palancas eran operadas desde un piso superior.

En tiempos subsecuentes más pacíficos, esto es, en el reinado de James I, se construyó una casa en la torre para dar más espacio a los habitantes.

En el vestíbulo de esta casa había una chimenea noble en la cual había un muy elaborado tablero de chimenea de roble tallado ilustrando las siete virtudes cristianas. Había pequeñas estatuas que representaban la Fortaleza, Benevolencia, Fe, etc., todas las buenas cualidades que un cristiano debe tener y poner en práctica. Pero yo sentí, después de verlas todas, que había una virtud que hacía falta y sugería los muchachos que

se podían llevar a cabo todas estas siete buenas cualidades de un cristiano sin hacerlas con la mejor eficiencia. Pueden llevarla a cabo como una orden de ser generosos, serviciales, caballerosos y demás; pero si sólo lo hicieron por que era una orden y por lo tanto lo hicieron quejumbrosamente, la mitad de su valor se perdió.

El punto importante es que cuando saben cuál es la cosa correcta que deben hacer, deben apresurarse a hacerla alegremente y con una sonrisa. Por lo tanto pienso que nosotros los Scouts debemos agregar una más a estas siete virtudes cristianas, especialmente la alegría.

Entonces, habrá otra buena razón para estar felices.

¿Alguna vez han notado cuando caminan por las calles cuán pocas personas se ven realmente felices?. Seguido van con los ojos bajos, casi siempre con un semblante acongojado y serio; si alguien se dirige a ustedes con una sonrisa es un gran alivio y los hace sentir un poco más felices. Aquí hay otra buena razón por la que un Scout debe ir con una sonrisa, porque hace felices a otra personas.

No siempre se van a sentir alegres, pero no lo deben demostrar, pues esto hará que otras personas se sientan malhumoradas también. Si ustedes hacen por verse alegres, gradualmente verán que se están volviendo más joviales.

Si están ansiosos, enfadados o con dolor, hagan el esfuerzo de sonreír. Al principio será difícil; aún así, hagan un esfuerzo por hacerlo y para su sorpresa verán que su disgusto no es tan grande como pensaban que era.

He sabido que hombres en acción se ponían muy ansiosos cuando un gran peligro los ensombrecía. Pero si uno empezaba a reír y a hablar alegremente o a silbar, la nube pasaba, todos veían a lo alto y estaban listos para afrontar la situación.

Esto es lo que hace a nuestros hombres tan formidables en la guerra justo ahora. A pesar de grandes pérdidas, a pesar de ataques abrumadores contra ellos, han mantenido en alto su espíritu y por lo tanto su ánimo. A menudo esto ha sido su secreto para sobreponerse y será su secreto de salir victoriosos al final.

Recuerden esto, yo he encontrado que es verdad en cientos de casos diferentes:

“Una dificultad deja de ser dificultad si se le sonríe directamente y se le ataca”.

LA SONRISA DE UN SCOUT

Durante una de mis visitas a Birmingham, vi una reunión de Scouts locales. Una cosa que me impresioné de ellos, aparte de su buen trabajo, era su alegría. En la parte exterior de su programa tenía impreso el retrato de ocho de sus más brillantes Scouts y cada uno de ellos tenía una gran sonrisa.

Bueno, eso es lo que me gusta ver: compañeros que puedan trabajar, y trabajar contentos. Es justo lo que nuestros hombres están haciendo en el frente.

El otro día vi una carta de uno de los oficiales describiendo cómo los hombres viven una miserable existencia postrados en las trincheras, siempre fríos, mojados y enlodados, todo el tiempo les están disparado y bombardeando, pero daban la bienvenida a las bombas como si fueran amigos, dándoles apodos tales como Jack Johnson, Black Marías, Wolly Bears, etc. Él dice de ellos:

“Si me preguntaran qué me golpeó más, debo decir que fue la maravillosa alegría de los hombres que vivían en tan horribles circunstancias. Cada uno de los hombres parecía feliz. Siempre están listos para hacer un chiste, ven diversión en cada cosa”.

Es por esto, por lo que vamos a tener éxito en esta guerra, por que nuestros hombres ven el lado positivo de esto, toman las cosas con alegría y con esperanza, aun en las peores circunstancias. Es también la manera de tener éxito en tiempos de paz al hacer nuestro trabajo o sufriendo penalidades o desengaños.

LUCHANDO DESDE UNA SILLA

Un pequeño consejo que les di a los Scouts de Birmingham fue que, si alguna vez corren una carrera con un perro, mantengan sus ojos en el perro, y no vean alrededor a otras cosas. Yo mismo fui un ejemplo de “cómo no se debe hacerlo”, pues mantuve una carrera con mi perro, iba corriendo con mis pantalones cortos, me vio mirar alrededor y repentinamente corrió entre mis piernas y me tiró. Así que tuve que ir a Birmingham con una rodilla vendada y con dos palos.



Pon tus ojos en el perro

Pero lo que es verdad en una carrera con un perro, es verdad en otras competencias en la vida. Al empezar a hacer una cosa, mantengan su atención fija en lo que están haciendo y no la dejen divagar a otras cosas, de otra manera podrían salir trasquilados mal.

Es una pequeña desventaja andar con una pierna fuera de acción inspeccionando Scouts, pero yo sólo estaba siguiendo el ejemplo de otros Scouts.

Tenemos a Bob Miller, un Scout de Whitby, quien, cuando perdió una pierna por una bomba alemana, era bastante feliz. Me escribió que él sentía que era un honor ser el primer Scout en ser herido estando en el deber y quería seguir siendo Scout, no obstante la pérdida de una pierna.

Otro Scout, quien perdió un ojo porque un tonto novato que jugaba con una pistola escribió diciendo que él podía seguir siendo Scout tan bien con un ojo como con los dos. Éste es el espíritu de los Scouts.

Además de éstos tengo otro ejemplo, en el frente, una persona con el mismo nombre que el mío, Mayor H.G. Powell. Había dejado la armada hacía unos diez años, pero cuando se desató la guerra regresó a su viejo regimiento. Al avanzar a un ataque se torció el tobillo. Sin embargo consiguió un palo de una silla de una cabaña cercana y continuó cojeando al frente de sus hombres, sentándose cuando hacían una parada y dirigiendo las operaciones desde su silla. Continuó haciendo esto hasta que fue malherido, pudieron sacarlo a salvo aun sentado en su silla.

CÓMO VIVIR MUCHO



Supongo que ninguno de ustedes los Scouts que están leyendo esto son colegas felices y dichosos (¡No lo creo!). Pero si quieren llegar a vivir hasta los 100 años, hay una manera de hacerlo, escrito por una persona que lo ha hecho: “*Sé feliz y trabaja duro*”.

Es lo que la señora Rebeca Clark, de High Road, Wood Green, dijo unos días antes de morir; tenía 100 años, y ella debió saberlo.

Pienso que la mayoría de los Scouts están haciendo exactamente lo que se recomienda, así que en el año 2,010 habrá 200 mil viejos colegas de más de 100 años de edad, brincando en rodillas raídas y sombreros desgastados, cantando “*¡Muchachos, estén preparados!*”.

LA ÚNICA COSA MALA

La señora Scoresby Routledge, una muy conocida dama Scout, me escribió diciéndome que mientras viajaba en el Pacífico se encontró con Scouts en toda clase de sitios inesperados.

Después de dar una buena referencia de ellos, añadió que la única cosa mala de los Scouts es que silban.

Ella señaló que una gran cantidad de personas ya sufren del ruido de las calles en nuestras ciudades, especialmente las personas que están enfermas o débiles. Aun los ruidos pequeños e inofensivos “irritan los nervios”, y no les permiten descansar. Silbar es uno de estos ruidos tan temidos.

Espero que los Scouts, cuando vayan por las calles, piensen en esto y silben en un tono más bajo, como una buena obra a las personas que les pueda molestar.

Al mismo tiempo, no necesito recordarles que es bueno silbar y sonreír ante una dificultad, cuando de otra manera se echarían a maldecir, o a gritar de dolor o de pánico, o a pelear con los puños (o con patadas), de acuerdo con lo que les estuviera sucediendo.

He conocido colegas que silbaron durante tiempos muy malos, durante la acción y sus silbidos no sólo los mantuvieron a ellos en calma, también a aquellos a su alrededor los hizo sentirse calmados y contentos.

UNA ANTIGUA INSCRIPCIÓN

En Timgad, Algeria, hay unas ruinas interesantes, entre ellas están las de un teatro y de unos baños.

El teatro es enorme, al aire libre, de forma de herradura y con asientos de piedra subiendo como escalones uno arriba del otro y, en la parte superior, una fila de palcos privados.

El escenario es muy bello, está construido de piedra, con bellas columnas de mármol y con una pared de respaldo, pues los romanos no hacían uso de decoraciones pintadas como nosotros; detrás del escenario estaban los camerinos para los actores.

El teatro en sí era lo suficiente grande para sentar a 3,400 espectadores, más de lo que la mayoría de los teatros en Londres pueden hacer y como Timgad es sólo una ciudad de provincia no muy grande, se demuestra que los romanos eran tan aficionados a las obras de teatro como los ingleses de hoy en día lo son a las películas.

Eran igualmente aficionados a los baños, en esta ciudad nada más había doce baños públicos. Eran lo que llamamos baños turcos, esto es, había cuartos de baño de diferentes grados de calor por los que había que pasar de uno templado, tibio o muy caliente, a otro más fresco y frío, a los romanos les gustaba mucho tomar estos baños a diario.

Esto es demasiado de una cosa buena, pues es capaz de debilitar a un hombre. Como ustedes saben, los romanos fueron arrojados de su Imperio, porque se permitieron ser débiles de cuerpo y alma por pereza al ir demasiado al teatro y por continuos baños calientes.

Un habitante de Timgad escribió en una piedra lo que pensó era la mejor forma de ser feliz:

“Cazar, bañarse y reír, es la manera de vivir”.

Hay mucho de verdad en lo que él dice, pues para cazar se tiene que usar mucho de conocimiento de los bosques y ejercicio fuerte, y el mantenerse limpio y ser feliz, todo es parte de la vida Scout.

Pero se le olvidó mencionar una cosa muy importante tocante al hacer de su vida una vida feliz, y espero que cualquier Scout me pueda decir de inmediato cuál es ese punto, ¿puedes tú hacerlo?

Se olvidó de la felicidad que da el hacer una buena obra. Si hubiera alterado su oración y la hubiera puesto así:

“Ser Scout, bañarse, hacer una buena obra, y sonreír, es la manera de vivir y ser feliz” habría dicho la verdad y hubiera descrito exactamente lo que hace cada Boy Scout.

NO TE PARES CON LA ESPALDA AL SOL

Éste es uno de los lemas Scouts.

Todos los Scouts saben que cuando se examinan pisadas en el suelo, generalmente se tiene que hacer de frente al sol, hay que tenerlas entre el sol y ustedes, así las verán mejor.

Pero ése no es el significado de este texto; tiene un segundo y más grande significado.

Significa que cuando hay una posibilidad de luz de sol o de brillantez, búsqüenla cuando estén con aflicciones o infortunios y saquen lo más posible de ella.

Si se sienten inclinados a quejarse de su suerte porque se dañaron una pierna y no pueden jugar en un partido de fútbol, piensen en esos pobres lisiados que nunca han podido jugar.

Aun con la peor suerte que tengan, recuerden que hay un fondo de luz atrás de cada nube. Hay algún brillo en alguna parte, si tan sólo lo encuentran, no le vuelvan la espalda.

Cuando las cosas parecen estar de lo peor y todos están deprimidos, háganse a la idea que, a cualquier costo, estarán llenos de esperanza.

Traten de ver hacia donde hay esperanza.

Recuerden que San Pablo dijo que Dios era el “Dios de Esperanza

La esperanza les da ánimo y comodidad en los malos tiempos, su esperanza reconfortará a otros a su alrededor y les dará ánimo para seguir.

LORD ROBERTS

Lord Roberts tuvo la mejor muerte que se hubiera podido esperar para él. Murió en el campo de batalla, con el sonido de las armas, cumpliendo con su deber por su país a la edad de ochenta y dos años.

Lo conocí hace muchos años. Fue en Simla en la India. Acababa de enlistarme en la Armada, y en un baile estaba disfrutando toda la gloria de mi nuevo uniforme. Había ido al cuarto de los refrigerios para traer algo para mi pareja, pero no podía hacer que entendiera el sirviente nativo lo que yo deseaba, pues en ese entonces no había aprendido nada de Indostano.

Un oficial muy pequeño pero muy cortés junto a mí, bondadosamente le explicó al sirviente lo que yo quería. Entonces él dijo que si yo quería disfrutar de la India debía aprender el idioma lo más pronto posible, si podía hablar con los nativos disfrutaría más el país. Me preguntó mi nombre y dónde me estaba quedando.

Después de agradecerle, no pensé acerca de esto hasta el siguiente día, cuando llegó a mi casa un profesor nativo de idiomas, quien me dijo que Sir Frederick Roberts lo había enviado ¡a darme unas lecciones!

Así que, como todos los demás, empecé mi conocimiento de él al agradarme sinceramente. Él se había salido de su rutina para ser bondadoso con un joven oficial del cual no sabía nada. Pero así era él.

No necesito contarles de los inicios de su carrera en la Armada. Probablemente todos los Scouts saben cómo, en el motín en la India en 1858, el Teniente Roberts ganó la Cruz Victoria. Había atacado con la caballería y seguido a los amotinados que huían, cuando vio a uno de ellos atacar a un nativo leal hombre de caballería.

De inmediato Roberts se lanzó a su rescate y cortó (cercenó) al soldado indio (Sepoy).

Al estar haciendo esto, vio a dos Sepoys más huir con una bandera de regimiento, así que fue tras ellos, aunque sin ayuda y solo. Se apoderó del Estandarte y cercenó al hombre que lo tenía. El otro hombre con su rifle apuntó frente de él y jaló el gatillo, pero el arma falló, por lo que el hombre se dio la vuelta y huyó para salvar su vida.

En 1880 Lord Roberts hizo su famosa marcha en Afganistán, desde Kabul para liberar Kandahar, que había sido sitiada por los afganos. Llevó 10 mil hombres y marchó las 320 millas en 22 días, que fue una excelente hazaña en ese difícil desierto montañoso. Llegó a tiempo para liberar Kandahar y para infligir una derrota muy importante a los afganos. Por su espléndida victoria aquí, recibió el título de Lord Roberts de 'Kandahar'.

En 1900 fue Comandante en Jefe de las fuerzas Británicas en la guerra de Boer en Sudáfrica. Aquí, una vez más hizo gala de determinación y autosacrificio.

El ganar la Cruz Victoria mostró que, aunque era un hombre muy pequeño —casi fue rechazado por la Armada por ser de tan corta estatura— tenía gran valor. Y también tenía un gran corazón.

Su valor y autocontrol tal vez se comprobaron mejor al forzarse él mismo a mandar hombres a su muerte en las batallas, aun cuando los amaba y gustosamente los hubiera salvado, de no ser si el deber y el bien de su país no estuvieran en riesgo. Fue en Sudáfrica donde se encontró con la desgracia de su vida, cuando su único hijo fue muerto al tratar de salvar las armas en la batalla de Colenso.

Por su valentía en esta ocasión, el joven Roberts fue premiado con la Cruz Victoria, aunque ya estaba muerto. En muy pocas ocasiones la Cruz Victoria ha sido ganada por ambos, padre e hijo.

Una vez más en Sudáfrica Lord Roberts tuvo un acto generoso hacia mí al cabalgar muchas millas para encontrarme en mi venida a Pretoria después del sitio de Mafeking.

A su regreso a Inglaterra después de la guerra, Lord Roberts se convirtió de Comandante en Jefe de la Armada Británica.

Cuando empezó el movimiento de los Boy Scouts, tomó gran interés en él pues estaba muy orgulloso de los chicos y sabía qué tan útiles podrían ser a su país si tan sólo estuvieran entrenados.

Así que llegó a ser Consejero de las Oficinas Principales de los Scouts y pasó revista a los Scouts en un desfile mayor en Hyde Park el Día del Imperio.

Cuando fui a quedarme con él, hablaba de pocas cosas fuera de los Scouts y de los Scouts en Ascot, que fueron fundados y organizados por su hija Lady Aileen Roberts, la cual era gran amiga de los Scouts.

Los Scouts de Ascot formaron parte de la Guardia de Honor que escoltó su cuerpo por ese lugar hacia el sitio donde sería enterrado. En la Catedral de San Pablo, me alegré de ver también una Guardia de Honor de Scouts que habían venido a dar sus últimos respetos a nuestro héroe nacional.

Lord Roberts fue un ejemplo espléndido a seguir por cualquier muchacho, ya que se levantó desde orígenes muy bajos hasta el más alto puesto en la Armada, lo que es más, en el puesto más alto en la admiración y afecto de todos sus camaradas vasallos del Rey, ya sea

que fueran blancos o de color. Y consiguió todo por mérito propio, aunque como un mozalbete no fue extraordinariamente brillante o inteligente.

¿Cómo lo consiguió?

Creo que se debió en gran manera a que era un verdadero Scout en todo el significado de la palabra. Las cosas que le trajeron el éxito fueron:

- Su valor para enfrentar toda clase de dificultades o peligros con alegre esperanza.
- Su avidez por trabajar duro y hacer su deber sin prestar atención a si le gustaba o quería hacerlo.
- Su honestidad y rectitud, lo que hizo que todos confiaran y creyeran en él.
- Su humildad, lo que hizo que se pusiera al mismo nivel que todos; que no tuviera ninguna clase de orgullo ni *"fanfarronería"*, a pesar de su brillante éxito.

Su benevolencia y consideración para otros, especialmente para aquellos al pie de la escalera, fue uno de los secretos de su éxito; aquellos que trabajaron bajo sus órdenes, lo hicieron como sus esclavos, porque lo amaban.

Su fe simple en Dios, lo guió en la verdad y con rectitud a través de todas las dificultades.

Bueno, cuando ustedes lean esto, verán que al hacer estas cosas en su vida diaria Lord Roberts estaba cumpliendo exactamente con la Ley Scout. Esto es lo que ustedes como Scouts están ya pretendiendo hacer.

Así que, ahora que tienen su gran ejemplo ante ustedes todo lo que tienen que hacer es seguir adelante y apegarse a él, con toda la gran determinación que sean capaces, como Lord Roberts, para ser un compañero feliz y valiente y un hombre de valor para su país.

ECONOMÍA

Ley 9. UN SCOUT ES ECONÓMICO

Se espera que todos los Scouts guarden cada centavo que puedan y lo pongan en un banco, para que se puedan cuidar a sí mismos cuando no tengan trabajo y no convertirse en una carga para otros; o para que puedan dar dinero a otros cuando lo necesiten.

* * * * *

Hay muchos Scouts hoy en día que al pasar los años serán hombres muy ricos aunque no tengan mucho para comenzar. Esto es una certeza, pues una buena cantidad de ellos están determinados a hacer fortuna, y si un muchacho empieza por ser ahorrativo generalmente lo logra al final.

Un sujeto que empieza a hacer dinero cuando niño seguirá haciéndolo cuando sea un hombre. Por supuesto que algunos tipos lo quieren hacer de manera fácil y por regla general esto no paga bien.

Algunos sujetos ven una fortuna apostando en las carreras de caballos o en algún juego de fútbol; puede ser que ganen unos centavos de vez en cuando, pero podrán estar absolutamente seguros que perderán la mitad de las veces, es una manera muy tonta de tratar de hacer dinero, pues los que toman sus apuestas y de eso viven tienen confianza de que haya suficientes tontos que sigan apostando y abasteciéndolos con dinero.

Tal dinero no es devengado, sólo es ganado por azar, por lo tanto no vale la pena tenerlo, para un sujeto con ideas varoniles.

Un sinnúmero de muchachos pobres se han convertido en hombres ricos, pero esto fue porque se lo propusieron desde el principio. Trabajaron para eso y, para empezar, pusieron cada centavo que ganaron en el banco.

Muchos chicos ya están trabajando haciendo esto, espero que muchos de los Scouts lo hagan también. Se dan dos buenas reglas para hacerse un futuro. La primera es: *"Gasta menos de lo que ganas"*. La segunda es: *"Paga al contado y no te endeudes"*.

Muchos de ustedes seguramente han oído del martillo de vapor Nasmyth que se usa en todos los grandes trabajos de hierro.

Bueno, Nasmyth, cuando niño, trabajaba en el taller de su padre y pasaba una gran parte de su tiempo libre en una fundidora cercana; aprendió a usar los instrumentos y a hacer toda clase de modelos de máquinas, etc., justo como podrían hacer ustedes los Boy Scouts que están trabajando para obtener su insignia de especialidades de Ingenieros.

Fabricó un modelo de máquina de vapor tan grande que un hombre la compró con el propósito de mover una herramienta de la

maquinaria de su fábrica, así empezó a hacer dinero vendiendo sus propias máquinas hechas en casa. Finalmente se fue a trabajar a un gran taller de ingeniería, pues sintió que él siendo uno de una familia muy numerosa y que su padre no podía mantenerlos a todos, estaba resuelto a mantenerse a sí mismo.

Con la pequeña paga que obtenía de sus trabajos cuando era niño no tenía con qué pagar para que le hicieran sus comidas, pero fabricó su propia estufa y vio que con esta ayuda podía vivir con diez chelines a la semana.

Trabajó tan bien en el taller que el empresario le subió su sueldo a 15 chelines a la semana. Pero como ya había encontrado la manera de vivir con diez, puso cada semana en el banco los cinco chelines extras, en sus horas libres siguió haciendo para sí herramientas, eventualmente empezó a tener su propio negocio, con su dinero y herramientas propias, finalmente inventó su célebre martillo de vapor.

Para entonces tenía 48 años, había obtenido un gran ingreso y una considerable fortuna. Muchos hombres no hubieran estado contentos con esto, y hubieran seguido hasta convertirse en millonarios. Pero Nasmyth no lo hizo, estaba satisfecho de retirarse del trabajo arduo con suficiente dinero para comprarse un hogar feliz, a donde se fue a hacer telescopios, estudiar astronomía y a hacer buenas acciones a personas menos afortunadas que él.

Daba buenos consejos a muchachos que querían tener éxito en la vida con las siguientes palabras:

“Si pudiera tratar de resumir en una oración toda la experiencia que yo tuve y ofrecerla a un joven como una cierta medida para traerle éxito en cualquier posición que tenga, sería ésta: *El deber primero , en segundo lugar el placer.*

“Estoy seguro, por lo que he visto, que lo que muchos llaman mala suerte, en nueve de diez casos es porque ponen ese máximo al contrario satisfaciendo su placer primero y atendiendo al trabajo y a la obligación después”.

Un hombre pobre, trabajador del campo, se hizo rico escribiendo poesía. Su nombre era Stephen Duck, el poeta "tiburón". Desafortunadamente un número de otros trabajadores, al ver su buena fortuna, también pensaron que una manera fácil de hacer dinero era escribir poesía en vez del trabajo duro, Horace Walpole, al escribir acerca de Duck, dijo que "él tuvo éxito como poeta, pero también logró arruinar al menos 20 buenos trabajadores".

Existen pocos hombres que en un tiempo u otro durante su vida, pensaron ser espléndidos poetas. Espero que esto sea una advertencia a ellos, y que se queden con el trabajo duro como medio para hacer algo en la vida.

EL HOMBRE QUE "SE AFERRÓ A ELLO"

Lord Strathcona empezó su vida como un chico pobre en Escocia y terminó siendo uno de los hombres más acaudalados en Gran Bretaña, y no sólo el hombre con más riquezas en dinero, También teniendo la admiración y el afecto de un gran número de sus colegas y paisanos.

Cuando tenía 18 años y era solamente Donald Smith, se fue a Canadá, allí ingresó a la Compañía Hudson Bay. Esta compañía solía comprar pieles a los Indios y a los tramperos, sus estaciones de comercio estaban en lugares muy lejanos y apartados para estar cerca de los lugares de caza de estas personas.

También, como no se podía confiar en los Indios Pieles Rojas, eran guarniciones fortificadas, listas para la defensa en caso de ataque.

El joven Smith fue mandado a un lugar llamado Mingan, justo arriba en la parte noreste de Canadá, en Labrador, una región fría, desértica y melancólica.

Después de estar allí por algún tiempo, sus ojos empezaron a darle muchas molestias, y temió quedarse ciego. No había ningún doctor ni nadie más a quién consultar, así que empezó el camino de regreso a Montreal para ver a un doctor. Como guías llevó con él a dos medio indios.

Por semanas se movió con dificultad por la terrible selva, entre nieve y ventisca, pero al final llegó a Montreal.

¿Piensan que lo hicieron un héroe?

Ni de chiste. Sus patrones se volvieron en su contra por dejar su puesto sin permiso y le dijeron que volviera en seguida.

Al principio se sintió tan enojado, como muchos de nosotros lo hubiéramos hecho, de llegar al punto de pensar en renunciar a todo y dejar su servicio en la Compañía Hudson Bay.

Pero pensándolo otra vez, sintió que después de todo los patrones tenían razón. Lo habían puesto allí para hacerse cargo de almacenes valiosos y de un trabajo importante; era su deber quedarse allí y no de ir a partes civilizadas por su propio bienestar.

Así que aceptó la reprimenda y empezó la larga y pesada jornada de regreso a su sombrío puesto en Labrador.

Por fortuna había podido ver a un doctor que le curó los ojos.

Fue una jornada tenebrosa; tan mala que los dos guías habían sucumbido y muerto.

Pero una vez más Donald Smith *se aferró*, siguió luchando, y al final, estropeado y exhausto, ingeniosamente logró llegar a su puesto.

El aferrarse a ello fue exactamente el secreto de su éxito. Por 13 años se aferró a su puesto en esa terrible región; entonces sus patrones vieron que era tan fuerte al cumplir con su deber, que lo promovieron a un puesto de mayor altura y de más importancia, hasta que al final era ya Gerente General o Chief Factor de la Compañía.

Entonces vino la idea de construir el Ferrocarril Canadian Pacific a través de todo Canadá.

La gente decía que era un proyecto loco; que nunca sería redituable hacer un ferrocarril en la vasta selva, la cual en esos días no había sido propiamente explorada.

Pero Donald Smith vio al futuro, vislumbró el tiempo en que Gran Bretaña estaría sobre poblada, y que se necesitaría tierra para el cultivo de maíz y crianza de ganado para los colonizadores.

Así que invirtió sus ahorros en el ferrocarril y trabajó duro para que esto fuera un éxito.

Todo parecía ir en su contra. Pero se aferró y peleó contra todas las dificultades, hasta que al final salió victorioso.

La mayoría de los hombres dejan sus trabajos entre los 60 y los 70 años, pero Lord Strathcona no lo hizo. Sino que él continuó aferrándose al trabajo por 20 ó 30 años más que la mayoría de los

hombres. Tan sólo unos días antes de su muerte estaba en su oficina trabajando (murió a la edad de 94 años).

A diario en su oficina se aferraba al trabajo, pues él llegaba a las 11 de la mañana, pero rara vez salía antes de las siete; a menudo se quedaba hasta las nueve.

Cuando todas las oficinas cercanas en la Calle Victoria habían apagado sus luces y habían cerrado sus puertas, la ventana de Lord Strathcona seguía brillantemente encendida, tanto así que los policías y otras personas de por allí la llamaban “El Faro”.

Ahora bien, ¿por qué ese hombre seguía trabajando tiempo extra así? No estaba ganando dinero; tenía suficiente y de sobra. Era que simplemente él consideraba que era su deber y se aferraba.

Además de sus aventuras en Canadá y a pesar del poder de aferrarse a su deber, Lord Strathcona era un buen scout, pues era bondadoso y servicial a otros.

EL DINERO NO LO ES TODO

Para la guerra de Sudáfrica hizo todos los gastos para reclutar un regimiento que luchara por el Rey; fue además un buen regimiento, de hombres de a caballo, que por él fue nombrado “Strathcona Horse”.

Los Boy Scouts también tienen una deuda de gratitud con él, pues en los primeros días del movimiento, cuando estábamos luchando por salir adelante, me dio 500 libras para ayudar a comenzar nuestra hermandad.

Así que los Boy Scouts le deben mucho por esto a Lord Strathcona y también por poner un ejemplo viviente de cómo un hombre debe aferrarse a hacer su deber, en ser bondadoso y servicial con los demás.

De estas historias de muchachos pobres que tuvieron éxitos en la vida e hicieron dinero, no quiero que piensen que yo veo al dinero como una meta en sus vidas. Yo sólo deseo que ganen suficiente dinero para que tengan una posición y puedan vivir felizmente hasta una edad avanzada y mantener a su familia sin tener que pedir ayuda a nadie.

Les voy a contar sólo una historia más de cómo un hombre pobre hizo una fortuna diferente a la que el dinero produce.

Este hombre, John Pounds, tenía un pequeño taller de reparación de zapatos en Portsmouth, donde él trabajaba duro y bien, así que la gente empezó a traerle sus botas a reparación prefiriéndolo sobre otros zapateros remendones, pues obtenían un mejor trabajo por su dinero.

Pronto empezó a tener más efectivo del que necesitaba para sus necesidades modestas. Pero él no se compró una casa grande para tener comodidad. Hizo una cosa mejor que eso.

Mientras trabajaba, muchachos ociosos solían venir y rondar su taller, viéndolo trabajar afanosamente; mientras cosía y remendaba, platicaba con los muchachos hasta llegar a interesarse por ellos.

Los muchachos son buenos sujetos y cuando encontraron a alguien que pensara en ellos, aunque fueran unos vagos sucios y andrajosos, se interesaron en él, hasta que gradualmente fueron por su propia cuenta a oírlo hablar; entonces empezaron a imitarlo haciendo trabajos honrados. Él, por su parte, usó sus ahorros de una manera que fue mejor que alimentarse con cosas buenas, pues alimenté a estos muchachos que realmente necesitaban una buena comida.

Al pasar el tiempo empezó una escuela o club para estos andrajosos amigos, al final tuvo una especie de Tropa Scout de muchachos que aprendieron manualidades con él y se volvieron fuertes con la buena alimentación convirtiéndose en buenos trabajadores bajo su instrucción y con su ejemplo ahorraron dinero.

Así, él pudo mandar al mundo un grupo de trabajadores buenos, fuertes y prósperos que de otra manera hubieran sido arrastrados al desastre.

De este pequeño esfuerzo en Portsmouth surgieron en diferentes partes del Reino similares escuelas o clubes para muchachos andrajosos.

Así que él hizo tanto con su impulso como muchos otros lo han hecho al guardar sus millones.

CÓMO UN MUCHACHO POBRE SE VOLVIÓ RICO

“¿Cómo puedo tener éxito y volverme importante y rico? Es imposible. ¡Soy tan sólo un muchacho pobre!”.

Esto es lo que un mozalbete me dijo. Pude restablecer en él una esperanza más grande al decirle:

“Nada es imposible si te propones hacerlo. Muchos grandes hombres de hoy en día empezaron como un muchachos pobres como tú mismo, sin ninguna ayuda fuera de su ingenio y su ánimo”.

Entonces le conté de Sir William Arrol. A la edad de nueve años se fue a trabajar a una fábrica de algodón como “taladrador”. Algunos años después era aprendiz de herrero.

Trabajó bien y duro, era muy juicioso, así que a los 23 años era ya capataz en las calderas de los señores Laidlaw en Glasgow. Como un Scout, él era ahorrador y a los cinco años en este empleo ya había ahorrado 85 libras de su salario, y con esta suma empezó un negocio propio.

Al principio hacía calderas y rieles, más tarde, cuando su negocio creció, empezó a construir puentes.

Con constancia trabajó en esto, siempre empeñado en mostrar eficiencia, sin escatimar esfuerzo en realizarlo.

Al principio se topó con frustraciones y fracasos, pero no se dio por vencido; cuando las cosas se veían pésimas, conservaba una cara sonriente y se *aferraba a ello*.

Al final salía con buenos resultados, como cualquier hombre que tiene paciencia y se aferra a ello. Obtuvo una reputación por su trabajo perseverante y formal, por darle un gran valor a cualquier dinero que se le pagaba.

Por estas razones obtuvo buenos contratos para construir puentes y pronto agrandó su negocio hasta hacerlo muy próspero.

Entre otros trabajos suyos están el puente Tay y el puente sobre el Forth en Escocia.

Murió como un hombre acaudalado y muy respetado, pero en la cúspide del éxito nunca se olvidó que él empezó como un niño pobre, y siempre hizo lo que pudo para ayudar a otros niños pobres a encontrar el camino al éxito.

Sin embargo, él solía decir que el éxito depende principalmente del muchacho mismo. Si un muchacho estuviera decidido a lograrlo y supiera una o dos artesanías, probablemente tendría éxito, pero si él solamente fuera de una cosa a otra, desperdiciara su tiempo en entretenimientos y no perseverara cuando la suerte estuviera en su contra, ese muchacho sería un fracaso y probablemente seguiría siendo un fracaso toda su vida.

EL AHORRO ES VIRIL

Como verán, si como un Scout ustedes aprenden y realmente practican lo que el Escultismo les enseña, les da toda clase de oportunidades de alcanzar el éxito en la vida, pues les enseña cómo ser activos y perseverantes, confiables, obedientes a su deber, prósperos y cómo aprender manualidades.

De hecho, les enseña cómo "Estar Preparados"⁶ para hacer ustedes mismos una carrera exitosa si se aferran a ello.

En los días lejanos, a los caballeros les ordenaba su código de leyes a ser ahorrativos, esto es, a ahorrar dinero lo más posible para mantenerse ellos mismos y no ser una carga para otros, y para que tuvieran más para dar en caridades.

Si eran pobres no podían pedir dinero y tenían que mantenerse con su propio trabajo.

Por lo tanto el ahorro es parte de ser viril porque significa arduo trabajo y auto negación, los muchachos nunca son demasiado jóvenes para trabajar por una paga, la cual deben poner en el Banco de Ahorros de la Oficina Postal o en algún otro valor del Gobierno.

LIMPIEZA

Ley 10. UN SCOUT ES LIMPIO EN PENSAMIENTO, PALABRA Y OBRA.

Los Scouts decentes desaprueban a los jóvenes que hablan sucio y no se dejan llevar por la tentación, ya sea de hablar o de hacer nada sucio. Un Scout es puro, de mente limpia y viril.

* * * * *

Cuando los muchachos crecen, generalmente quieren presumir e impresionar a otros chicos con su "hombría" o por lo menos lo que ellos creen que es hombría.

Generalmente empiezan por fumar. Piensan que está bien hacerlo, así que chupan y soplan cigarros, parte porque son baratos y parte porque una pipa los enfermaría.

La razón del porqué la mitad de ellos lo hacen, es porque son unos cobardes consumados y temen que otros chicos se rían de ellos si no lo hacen. Piensan que son héroes tremendos, cuando en realidad son unos burritos.

También les gusta usar malas palabras pues piensan que esto los hace parecer tremendamente feroces y grandes. También piensan que contar historias sucias y hablar sucio es la culminación de la virilidad.

Pero estas cosas no significan mucho para los muchachos que las hacen. Generalmente se enroscan y las esconden cuando un hombre está directamente presente. Solamente las producen para verse ágiles en la presencia de otros chicos. Esto muestra que realmente no están muy orgullosos de sus logros y un muchacho que tiene un sentido del honor, él mismo sabe enseguida que esas cosas están en contra de su ley de conciencia y no tendrá nada que ver con ellas.

Esto lo pone en una posición difícil cuando se encuentra entre otros chicos que están presumiendo, pues ellos estarán listos a burlarse de él; pero si tiene honor y valor, lo afrontará con valentía y como resultado saldrá como el único hombre verdadero del grupo.

La probabilidad será que, aunque no lo demuestren en el momento, algunos de los otros verán que él está en lo correcto y ellos en el error y harán acopio de valor para seguir su ejemplo de ser limpios y honestos.

Si por su conducta, un Scout puede salvar a uno de estos compañeros, de esta manera habrá hecho algo en el mundo.

Ustedes pensarán que no hay peligro en una pequeña broma pesada, o en secreto fumar ocasionalmente un cigarrillo, aunque lo permitan será tonto; pero si toman en cuenta esto, especialmente cuando más tarde vean, como yo lo he hecho, los resultados que se derivan de un hecho como éste, de inmediato entenderán el gran daño, que existe un gran peligro en ello. Es el principio, y el principio de cualquier cosa es muy a menudo el punto importante.

Si hablan o escuchan de lo que es incorrecto, pronto empezarán a pensar en lo incorrecto y muy pronto comenzarán a hacer lo incorrecto.

Al hacer esto que ustedes no quieren hacer frente a su padre o madre, se están volviendo un defraudador. Si ustedes hacen estas cosas en secreto, no son honestos.

Un tipo que no es honesto desde el principio, seguramente seguirá siendo deshonesto el resto de su carrera. Siempre sabe en lo más hondo de su corazón que él es un bribón, por lo tanto nunca se sentirá orgulloso de sí mismo; y otras personas lo descubrirán tarde o temprano, así que nunca tendrá verdaderos amigos o un buen empleo.

Entonces estas cosas seguramente le harán daño a su cuerpo.

El fumar es veneno para un chico en crecimiento. Puede no hacerle demasiado daño si empieza cuando ya es adulto, pero cuando se están aún formando sus músculos es casi seguro que dañará su corazón, sus pulmones, su digestión y probablemente su vista y sus dientes.

Presumo que la mayoría de los muchachos quieren ser buenos corredores y desean poder jugar todos los deportes, estoy seguro que todos los Scouts quieren "Estar Preparados" para ser hombres saludables para su país.

Bueno, pues no podrán serlo si empiezan a fumar cuando aún son jóvenes.

Como cualquier otra cosa, beber empieza de una manera pequeña; pero pronto crece en un muchacho al menos que él esté alerta para detenerlo. Más de la mitad de los crímenes en Gran Bretaña se deben a la bebida, también la mayoría de la pobreza, y tres cuartas partes de la locura. Es muy parecido con los pensamientos hacia las mujeres; pronto cambian a acciones equivocadas, y éstas se mantienen, se vuelven hábitos que lleva a un gran número de los casos de miseria, enfermedades y demencia.

¡Fortalézcanse!

¡Sean hombres ! Alejen estos peligros.

Si algunos muchachos a su alrededor están sumergidos en la mugre, déjenlos y vayan a otro lado.

No *empiecen* a haraganear, a beber, a hablar obscenidades, o a hacer lo que saben que está mal, busquen cosas mejores que hacer: juegos, manualidades, buenas obras, trabajo, y crecerán para ser sujetos limpios, honestos y felices, lo que es más, unos *hombres*.

LA HOMBRÍA NO ES SUCIEDAD

No hace mucho tiempo había algunos argumentos acerca de ciertas salas de espectáculos en Londres. Mucha gente estaba disgustada por el lenguaje bajo y sucio o las insinuaciones que hacían algunos de los actores. La mayoría de éstas exhibían mujeres medio desvestidas, bailando, tratando de verse bonitas, llegaron de otros países, y no complacen realmente al hombre británico promedio.

Harry Lauder es deliciosamente gracioso, pero es gracioso sin ser indecente, e igual es Chevalier, el cantante famoso, Dan Leno, nos hizo reír, pero nunca fue indecente, es por esto que él y otros cantantes han sido tan populares.

No hace mucho tiempo vi una actuación donde una mujer medio desnuda salió al escenario a bailar, pero, aunque fue muy anunciada como la gran atracción del lugar, le aplaudieron poco. Después de ella, vino una chica de apariencia alegre vestida en ropas normales, quien solamente cantó una balada inglesa, sin embargo a ella se le aplaudió y se le vitoreó hasta que tuvo que salir de nuevo a cantar una segunda vez e inclusive una tercera vez.

Creo que al británico correcto y varonil le gusta un espectáculo limpio en el escenario; le gusta reírse sanamente, o escuchar buena música, pero creo que son sólo pocos, (y de éstos casi todos son cobardes y disipados) a quienes les gusta ir y ver los espectáculos medio indecentes y obscenos que algunas veces llegan de Otros países.

LA ORDEN DEL BAÑO ⁷



*Soldados ingleses sorprendieron
a los oriundos franceses.*

En tiempos antiguos, cuando se armaban caballeros, los miembros de la Orden del Baño solían tomar un baño como parte de la ceremonia. Me dio mucho gusto ver durante una visita a Hull que en un club de muchachos cada chico tomaba un baño al entrar.

En el primer cuarto, al entrar al club, se quita toda la ropa que coloca en una percha hecha para este propósito.

Entonces van a un baño de inmersión después del cual pasan a un cuarto para secarse, más allá de esto está el vestidor, adonde se les da una camiseta y unos pantaloncillos cortos para que los usen esa noche, hasta que sea hora de ponerse su ropa e irse de nuevo a sus casas.

El dibujo anterior fue hecho desde una ventana de la casa del Mayor en Bailleul, Francia, cuando estuve alojado en 1916. Cuando en 1918 volví a visitar la ciudad, había sido hecha añicos por un fuerte bombardeo. Entre los montones de escombros encontré aún de pie la misma vieja bomba de agua, logré situarme donde estuvo la vieja casa, pero más allá de un montón de ruinas no había quedado nada de la casa o de ninguno de sus vecinos alrededor de la plaza del mercado.

Este baño diario es excelente para mantener saludable y fuerte a un sujeto y la parte más importante es la fricción con la toalla.

Bueno, a menudo es difícil para un Scout tomar un baño. Algunas veces en su casa no existen los medios para hacerlo, a menudo en el desierto o en las sabanas hay muy poca agua; pero si tiene una toalla, especialmente una húmeda, siempre podrá darse una buena fricción con ella, deberá restregarse muy bien todo; esto es lo que quisiera que hicieran cada mañana al despertar todos los Scouts. No sólo lo mantendrá limpio, sino hará que sea mucho más saludable, feliz y fuerte,

pues limpia la piel y despierta a la sangre para que fluya por las venas y le traiga salud.

Así que cada Scout consiga una toalla y lleven a cabo cada mañana al despertar su fricción.

De la misma manera cepillen sus dientes regularmente todas las mañanas y noches, pues con ello prevendrán que sus dientes se pudran y así se evitarán de dolores de dientes.

ESCUPIR

“Caballeros no escupan, los hombres *no deben* escupir”, es un aviso que pude ver en una ciudad americana, también hay otro similar que dice: “Si usted *espera ser tratado* como un caballero, no *expectore*”.

En los barcos a vapor que van a Sudamérica, los pasajeros ingleses a menudo se molestaban por la cantidad de escupitinas, en cubierta, que dejaban algunos pasajeros extranjeros que estaban a bordo.

Uno de los capitanes tuvo una buena idea, ordenó a un marinero que llevando un trapeador, siguiera a cada uno de estos extranjeros donde quiera que fueran; cuando el extranjero escupiera, el marinero usaría su trapeador, y en poco tiempo los extranjeros aprendieron que si se comportaban como los otros caballeros y no escupían, evitarían tener a un sirviente con un trapeador, así que pronto dejaron ese hábito sucio.

Cuando estuve a cargo de un edificio público en Malta, que por las noches estaba custodiado por guardias malteses, pronto me di cuenta que no siempre necesitaba hacer rondas para ver que estuvieran alertas, pues su hábito constante de escupir me mostraba a la siguiente mañana si habían estado despiertos y dónde habían estado o caminado en la noche.

Un día me encontré el piso del puesto de un hombre bastante limpio y seco, así que lo llamé y lo acusé de haber estado ausente sin permiso. El no sabía cómo es que yo lo había averiguado, así que confesó que había salido a ver a un amigo, pensando que no había nada de malo en eso, puesto que el lugar estaba todo cerrado y asegurado.

Afortunadamente los ingleses no tienen hábitos tan sucios como estar siempre escupiendo, pero aún así, hay algo de esto en las calles, y aunque sea poco, es una mala cosa.

No es sólo un mal hábito que es desagradable para otras personas, sino que es peligroso también por las siguientes razones:

Muchos están sufriendo, sin saberlo, de tuberculosis o de enfermedades de los pulmones. Cuando escupen están esparciendo un buen número de pequeños "gérmenes", los cual es, aunque muy pequeños para ser vistos, se van al aire y fácilmente son respirados por algunos de los transeúntes estos gérmenes contienen las semillas de la enfermedad, los cuales son plantados en personas sanas, situación que los hace "tuberculosos" también.

Tristemente la gente gusta de escupir en los vagones de los trenes. No hace mucho, a un hombre que se le encontró haciendo esto fue multado con diez chelines y dos guineas.

Su excusa fue que tenía mucha tos.

Cualquier Scout lo podía haber dicho, además de la parte sucia y desagradable del hábito, qué peligroso es a otros pasajeros que un hombre con mucha tos dé rienda suelta a este hábito.

Pequeñas semillas de esta enfermedad se dejan sueltas para entrar a la garganta y pulmones de otras personas, que posiblemente les traigan enfermedad o la muerte.

LA GUERRA CONTRA LA TUBERCULOSIS

Sesenta mil personas mueren cada año en Gran Bretaña a causa de la tuberculosis.

Una de cada ocho muertes es por tuberculosis.

Doscientos cincuenta mil personas, o una en cada doscientas, tienen la enfermedad.

La tuberculosis se contagia por descuido o ignorancia, al respirar los gérmenes o al beberlos en la leche.

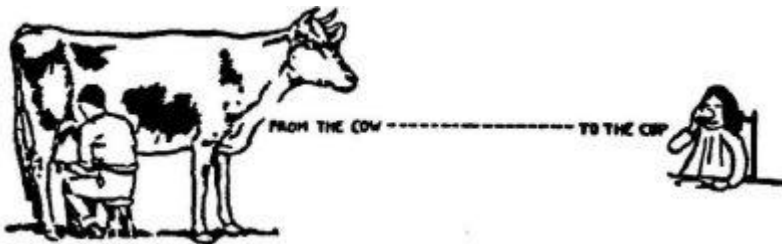
A continuación hay unas reglas simples, que si se siguen, podrá prevenirlos de contagiarse:

- 1.- Vivan mucho al aire libre,
- 2.- Duerman con la ventana abierta,
- 3.- Respiren por la nariz,
- 4.- Si beben leche, asegúrense de que sea pura,
- 5.- Mantengan sana su sangre, por medio de ejercicio y de una alimentación buena y sencilla,
- 6.- Mantengan su hogar limpio y bien ventilado,
- 7.- Nunca descuiden un resfriado.

Aquí mostramos con unos dibujos cómo la gente puede adquirir los gérmenes si no son muy cuidadosos.

Un gran número de vacas tienen los gérmenes o semillas y reparten éstos en su leche.

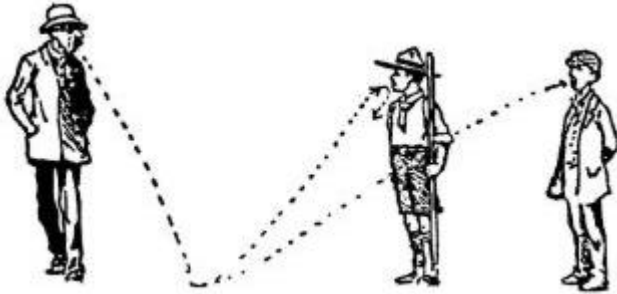
Así es que la leche deberá “esterilizarse”, esto es, deberá calentarse tanto para que los gérmenes se mueran antes de que sea bebida.



No beban la leche directo de la vaca, pues un gran número de estos animales tienen los gérmenes de la tuberculosis

También un gran número de personas llevan en ellos los gérmenes de la tuberculosis, aunque todavía no estén enfermos. Tarde o temprano lo estarán y esparcen gérmenes cada vez que tosen o escupen.

CÓMO SE ESPARCE LA TUBERCULOSIS



Un hombre escupe y los gérmenes ascienden. Ellos tratan de entrar a un chico que respira por la nariz pero son arrojados de nuevo. Entonces tratan de entrar a un chico que respira con la boca abierta, y así ellos entran a sus pulmones.

Estos gérmenes vuelan en el aire con el polvo y entran a la boca de otras personas y así a sus pulmones, esto es si las personas están con la boca parcialmente abierta. Si respiran sólo por la nariz, como espero que todos los Scouts lo hagan, hay menos oportunidades que los gérmenes entren a los pulmones, pues son atrapados por el líquido pegajoso de las ventanas de la nariz y son expulsados cuando se suena la nariz.

Esto sucede también con otras enfermedades además de la tuberculosis.

El misionero Scout puede andar entre personas enfermas de resfriados, sarampión y otras enfermedades, si respira sólo por la nariz. Todas las enfermedades que son "contagiosas" son propagadas por gérmenes que vuelan de una persona a otra.

Los gérmenes de la tuberculosis que entran en ustedes se van a los pulmones, que son grandes esponjas, a través de los cuales la sangre recibe aire, elemento necesario para mantenerse saludable. Los gérmenes de la tuberculosis consumen los pulmones.

El pequeño y desagradable germen prospera en el polvo, en el aire oscuro y húmedo, así que se agarra con fuerza aun de personas saludables en cuartos oscuros y sucios y donde no se mantienen abiertas las ventanas.

Aire fresco, luz de sol y limpieza matan a los gérmenes.

Ahora que saben lo que es la tuberculosis, harían una buena obra si hicieran que otras personas la entiendan.

Quiero que todos los Scouts que lean esto enseñen los dibujos a por lo menos cinco personas y se los expliquen. Podrían así salvar vidas.